

AAS1844

Tesis  
L2011

56

UNIVERSIDAD CATÓLICA ANDRÉS BELLO  
FACULTAD DE HUMANIDADES Y EDUCACIÓN  
ESCUELA DE LETRAS

**Comparación y contraste de aspectos fonéticos y fonológicos del islandés antiguo, reportados en el *Primer Tratado Gramatical*, con los correspondientes en el islandés moderno.**

Trabajo de grado presentado como requisito parcial para obtener el título de  
Licenciado en Letras

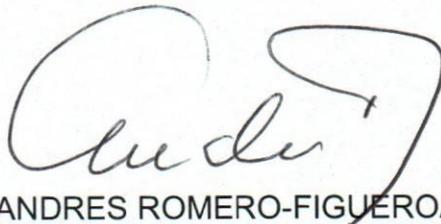
Br. Salomón Sfeir  
Prof. Andrés Romero-Figueroa, tutor

Caracas, octubre 2011

## ANUENCIA DEL TUTOR

Quien suscribe, Prof. ANDRÉS ROMERO-FIGUEROA, C. I. V-3338564, deja constancia de que el Br. SALOMÓN DANIEL SFEIR MALAVÉ, C.I. V-18143258, autor del trabajo de grado titulado **Comparación y contraste de aspectos fonéticos y fonológicos del islandés antiguo, reportados en el PTG, con los correspondientes en el islandés moderno**, ha recibido de mi parte para su elaboración la orientación metodológica y de contenido correspondiente, y considera que éste se encuentra apto para su defensa y evaluación.

En Caracas, a los veinticinco días del mes de octubre de dos mil once.



Prof. ANDRES ROMERO-FIGUEROA  
V-3338564

# CONTENIDO

## CAPÍTULO 1: EL PROBLEMA

1. Planteamiento del problema.....	1
2. Objetivos.....	4
2.1. Objetivo general.....	4
2.2. Objetivos específicos.....	4

## CAPITULO 2: ANTECEDENTES Y MARCO TEÓRICO

1. Fonología generativa.....	5
2. El Primer Tratado Gramatical.....	8
3. La gramática del IM de Einarsson.....	10
4. La historia del germánico nórdico.....	11
5. El islandés.....	13
6. La nociones 'fonética' y 'fonología'.....	15

## CAPÍTULO 3: MARCO METODOLÓGICO

1. Metodología.....	17
2. Manejo de los datos.....	19
2.1. Nota sobre las citas.....	19
2.2. Sobre la terminología de PG.....	19

## CAPÍTULO 4: ORGANIZACIÓN Y ANÁLISIS DE LOS DATOS

1. El sistema vocálico de IA.....	22
1.1. Descripciones fonéticas de las vocales.....	22
1.2. Estructura suprasegmental. Los cuatro subsistemas vocálicos de PG.....	25
1.2.1. La nasalidad.....	26
1.2.2. La longitud vocálica.....	29
1.3. Las semivocales/semiconsonantes (glides).....	30
2. El sistema consonántico de IA.....	31
2.1. El concepto de consonante.....	31
2.2. Las consonantes según PG.....	31
2.1.1. Rasgos fonéticos de las consonantes.....	32
2.1.2. La longitud consonántica.....	33
2.1.3. El grupo -ng en IA.....	34
3. El sistema vocálico del IM.....	36
3.1. Rasgos fonéticos de las vocales.....	36
3.2. Diptongos y diptongación.....	37
3.2.1. Los diptongos au y ey.....	37
3.2.2. Diptongación ante -ng.....	39
3.2.3. Diptongación en vocales largas.....	40
3.2.4. Diptongación por asimilación. Palatalización de [g] > [j]/[ij].....	40
3.3. Asimilación progresiva del rasgo [+redondeado].....	41
3.4. Inflexión [ɪ] > [i] ante el grupo [+alto] -ng: .....	41
3.5. Umlaut y fractura .....	41
3.5.1. Umlaut ante [ɪ]/[i].....	41
3.5.2. Umlaut ante U.....	42
3.5.3. Fractura.....	43
4. El sistema consonántico de IM.....	43
4.1. Descripción fonética de las consonantes.....	43

4.2. Procesos fonológicos en las consonantes.....	47
4.2.1. Disimilación de [f] en fl, fn y fð.....	47
4.2.2. El caso de fl y fn ante otra consonante.....	47
4.2.3. Las oclusivas y sus alófonos en IM. Oclusivas sordas y que propician ensordecimiento.....	47
4.2.4. Preaspiración.....	48
5. Longitud segmental y cantidad silábica en IM.....	51
5.1. Los sub-sistemas vocálicos. Longitud y timbre.....	51
5.2. Restricciones silábicas para la distribución del rasgo [±larga].....	53
5.3. La longitud vocálica y los grupos {[p,t,k,s]+[j,r,v]}.....	54
5.3.1. Las consonantes [j] [v] y su relación con las semivocales [y] [w].....	55
5.3.2. La evidencia métrica.....	59
5.3.3. Las consonantes j y v como provenientes de articulaciones secunda-rias .....	61
5.3.4. El grupo /v, j, r/ como clase natural.....	64

CAPÍTULO 5: EL PRIMER GRAMÁTICO (IA) Y EINARSSON, ÁRNASON Y HAUGEN (IM), A LA LUZ DE LA FONOLOGÍA GENERATIVA: SIMILITUDES Y DIFERENCIAS

CAPÍTULO 6: CONCLUSIONES

GLOSARIO

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

## Resumen analítico

### Comparación y contraste de aspectos fonéticos y fonológicos del islandés antiguo, reportados en PTG, con los correspondientes en el islandés moderno.

Prof. Andrés Romero-Figueroa, tutor  
Br. Salomón Sfeir Malavé

En este estudio, a través de una comparación de los estadios antiguo y moderno del islandés, se pone en evidencia con ejemplos y comentarios la gran utilidad de la información contenida en el *Primer Tratado Gramatical*, compuesto por el Primer Gramático en el siglo XII. Este tratado, en palabras de Robins (1967:72), constituye uno de los más relevantes trabajos prácticos de la época, pleno de originalidad e independencia de pensamiento. Señala Robins textualmente que es "...one of the most striking examples of practical work....by an unknown Icelandic scholar of the twelfth century, who showed a remarkable originality and independence of thought".

El estudio ahora concluido, cuyas fuentes fueron meramente documentales, combinó mecanismos investigativos de naturaleza perceptual, aprehensiva y comprensiva, lo que a su vez ha permitido tipificarlo como descriptivo, comparativo y explicativo. Sus objetivos, en efecto, comprendieron la meta de describir algunos contextos, compararlos y explicarlos. En general, en un plano básico, las descripciones presentaron las características del islandés antiguo (según el Primer Gramático, siglo XII, en *Primer Tratado Gramatical*) y el moderno [según Stefán Einarsson (1973) en *Icelandic grammar texts glossary*]. Subsiguientemente, en un plano más complejo y sofisticado, las características del islandés antiguo y el islandés moderno fueron comparadas [siguiendo el modelo retórico argumental de Conlin (1999)] y explicadas sobre la base de los planteamientos fonéticos y fonológicos generativistas manejados por Kenstowicz (1994).

Una vez concretada la fase de comparación y presentadas las explicaciones respecto a aspectos fonéticos y fonológicos relevantes del islandés como lengua, se concluyó que el *Primer Tratado Gramatical* tiene, en efecto, un gran valor tanto para el conocimiento del islandés de hace 8 siglos, como para la reconstrucción de su evolución. El texto constituye una fuente invaluable de información para la filología germánica, e, incluso, para el estudio de algunos aspectos de la configuración fonético-fonológica del latín medieval. Por otra parte, en cuanto a la ortografía, algunas de las recomendaciones que plantea el Primer Gramático para la escritura del islandés antiguo siguen en vigencia en la ortografía del moderno.

PALABRAS CLAVE: Primer Tratado Gramatical, islandés antiguo e islandés moderno, fonología.

## CAPÍTULO 1

### EL PROBLEMA

#### 1. Planteamiento del problema

El islandés es una lengua germánica nórdica hablada en Islandia. La decisión de trabajar con ella se ha fundamentado en su importancia histórica. Las lenguas germánicas nórdicas, a diferencia de las románicas, tienen vivo su origen en el islandés moderno (IM, de ahora en adelante). Esta lengua es la más cercana a la nórdica antigua ---*Old Norse, Norræna* (ON de ahora en adelante)<sup>1</sup>--- de entre todas las modernas, y sus semejanzas con esta última son asombrosas. Podría decirse que, básicamente, IM sufrió con respecto a ON cambios fonético-fonológicos en vocales y consonantes con resultados que, sin embargo, no varían notoriamente la morfología de las palabras: por decirlo de otra manera, los hablantes de español, necesitarían una preparación mucho más exhaustiva que los islandeses para leer textos del siglo XII escritos en su lengua. Para que se aprecie mejor la cercanía entre ambas lenguas se cita a continuación el primer párrafo de la Saga de Egill Skalla-grímsson<sup>2</sup>.

En ON:

*Úlfr hét maðr, sonr Bjálfa ok Hallberu, dóttur Úlfs ins óarga. Hon var systir Hallbjarnar hálftröls í Hrafnistu, föður Ketils hængs. Úlfr var maðr svá mikill ok sterkr, at eigi váru hans jafningjar. En er hann var á unga aldri, lá hann í víkingu ok herjaði. Með honum var í félagsskap sá maðr, er kallaðr var Berðu-Kári, göfugr maðr ok inn mesti afreksmaðr at afli ok áræði. Hann var berserkr. Þeir Úlfr áttu einn sjóð báðir, ok var með þeim in kærsta vinátta.*

En IM:

*Úlfur hét maður, sonur Bjálfa og Hallberu, dóttur Úlfs hins*

1 Para efectos de los análisis fonológicos de lenguas germánicas, *Old Norse* se considera equivalente a *islandés antiguo* (*Old Icelandic*); mas, a pesar de que el primer término es mucho más utilizado en la literatura especializada, mayormente escrita en inglés o en cualquier otra lengua germánica, para efectos de este trabajo mantendremos la referencia al *islandés antiguo*.

2 Fuente: <http://www.sagadb.org/>.

*óarga. Hún var systir Hallbjarnar hálftrölls í Hrafnistu, föður Ketils hængs. Úlfur var maður svo mikill og sterkur, að eigi voru hans jafningjar, en er hann var á unga aldri, lá hann í víkingu og herjaði. Með honum var í félagsskap sá maður, er kallaður var Berðlu-Kári, göfugur maður og hinn mesti afreksmaður að afli og áræði; hann var berserkur. Þeir Úlfur áttu einn sjóð báðir, og var með þeim hin kærsta vinátta.*

A la vista de esta confrontación, el IM aparece como un dinosaurio que aún vive entre nosotros, una lengua en cuyo estudio podrían encontrarse respuestas a muchas preguntas sobre el pasado de toda su familia lingüística.

La importancia innegable que tiene el inglés a nivel global también añade interés al estudio de una lengua como IM, que tiene con respecto a él tantas y tan sorprendentes similitudes a nivel morfológico y lexical. Debe recordarse que, si bien el latín y el francés estuvieron presentes en su formación, el inglés exhibe una clara base germánica, y nórdica específicamente, herencia de los vikingos que invadieron la isla. Ejemplos de esto serían *faðir, móðir, bróðir, systir, sjór, snjór*, palabras islandesas innegablemente parecidas a las inglesas *father, mother, brother, sister, sea, snow*. Asimismo, la aglutinación tan característica del inglés tiene un antecedente en la aglutinación germánica, que se aprecia claramente en el islandés, aún en su estadio moderno (y en otras lenguas germánicas, como el alemán). También los *kenningar* (p. ej., *vind·auga*, “wind·eye”, raíz de la palabra inglesa “window”), un recurso estilístico de los poetas escandinavos (mayormente islandeses), consisten en el mismo principio.

Adicionalmente desde el punto de vista literario el islandés es de gran relevancia, pues es la lengua de las sagas, y la de mayor producción en un género poético de muy complejo artificio, conocido como *poesía escáldica*. Las sagas, aunque quizá no se conocen tanto por su nombre, viven en el imaginario colectivo de muchos países, en forma de relatos de aventuras medievales, de piratas, trolls, gigantes, casas embrujadas, etc. Estos textos son, además, importantes desde el punto de vista histórico, pues, si bien es cierto que muchos son fantásticos y de historicidad dudosa, también lo es que han servido de punto de partida para

investigaciones sobre el pasado de los pueblos escandinavos. Un ejemplo de esto sería la *Saga de Vinland*: a raíz de lo que ahí se cuenta, se inició una investigación con la que se comprobó que los vikingos llegaron a América (posiblemente a *L'ans aux Meadows*, en Canadá) 500 años antes que Colón, y pasaron, según se calcula, alrededor de 300 años de comercio entre los vikingos de Groenlandia y los pueblos aborígenes del territorio que es hoy día Canadá, desde su primer contacto, alrededor del siglo XI.

La importancia de esta lengua abarca, además, el campo lingüístico. Escrito en el islandés del siglo XII, o islandés antiguo (IA, de ahora en adelante), el *PTG* o *Fyrstu Málfraeðiritgerðin* (PTG, de ahora en adelante), es un texto muy interesante desde el punto de vista lingüístico. El tratadista se planteó diseñar un sistema ortográfico para la lengua de su tiempo que representara con verdadera justicia cada fonema distintivo (función para la que no servía el alfabeto latino). Pero, además de la importancia para la ortografía, este tratado muestra el primer uso de lo que se conoce como la técnica de los *pares mínimos*, y es importante aun para la investigación del latín. Este texto ha sido el punto de partida de este estudio. Con su ayuda, y la de otros trabajos más modernos, se buscó exponer la fonética y la fonología del IA, con la mayor profundidad posible. Se hizo un recorrido por todo el paradigma fonético y las leyes fonológicas de esta lengua en este estadio, y luego en el moderno, para compararlos y contrastarlos, y establecer convergencias y divergencias.

Desde el punto de vista operativo, siguiendo los modelos retóricos de Conlin (1999) para el manejo de comparaciones y contrastes, se ha aplicado el método mezclado, mediante el cual cada grupo de características en estudio se compara primero y se contrasta después, permitiendo así el afloramiento de similitudes y diferencias.

## **2. Objetivos**

### **2.1. Objetivo general**

Comparar y contrastar aspectos fonéticos y fonológicos del IA, según el *PTG* del Primer Gramático, con aspectos fonéticos y fonológicos del IM, según el trabajo *Icelandic grammar texts glossary* de Stefán Einarsson (1973), apoyándose en la actual teoría fonológica generativa.

### **2.2. Objetivos específicos**

- 2.2.1** Analizar las explicaciones y ejemplos presentadas por el Primer Gramático con respecto al comportamiento fonético y fonológico del islandés antiguo (siglo XII).
- 2.2.2** Examinar las explicaciones fonéticas y fonológicas sobre el IM presentadas en la gramática de Einarsson (1973).
- 2.2.3** Determinar los puntos de convergencias y las posibles divergencias entre ambas propuestas apoyándose en los conceptos y nociones de la actual teoría fonológica generativa.

## CAPITULO 2

### ANTECEDENTES Y MARCO TEÓRICO

#### 1. Fonología generativa

La fonología generativa tiene su origen en los trabajos de Noam Chomsky. Parte de la idea de que la lengua humana, como instrumento de comunicación, comprende dos niveles básicos: uno *subyacente* y otro *superficial*. El nivel subyacente es el estructural, que comprende el esqueleto fonético de las palabras que se pronuncian. El nivel superficial, por su parte, comprende la realización acústica de estas estructuras fonéticas mediante el uso de los articuladores y el aparato respiratorio. Esto es claramente comprobable en el habla común: una frase como “No está”, tiene la estructura subyacente [nɔ esta:], pero, al articularse en habla fluida, comúnmente suena [nɔh ta:]<sup>3</sup>. Ambas cadenas son diferentes, mas eso no impide al receptor captar el mensaje original. Lo que un receptor percibe cuando escucha una cadena de habla es el significado de la estructura fonética *subyacente*, y no la realización superficial, que se ve afectada por condicionamientos fonológicos propios de cada lengua o cada dialecto. Si un hablante venezolano escuchara [nɔh ta:] en un dictado, escribiría “No está”, en vez de “Noj tá”, y esto se debe, precisamente, a que lo percibido en una cadena de habla es su estructura *subyacente*, a partir de su realización superficial.

Mas, no obstante el origen chomskyano del generativismo, los conceptos que se utilizan en esta investigación en lo referente a la teoría fonológica se corresponden con los presentados y manejados por Kenstowicz (1994) en *Phonology in Generative Grammar*. Según el precitado lingüista, la fonología generativa considera la producción de los sonidos como natural, buscando en tal naturalidad y espontaneidad las explicaciones del comportamiento de los mismos en cada lengua. Escribe Kenstowicz (1994:74), refiriéndose a la finalidad de la

---

3 Pronunciación en común en el habla coloquial de las tierras bajas americanas, particularmente la región costera caribeña, a la que corresponden zonas del territorio venezolano.

fonología generativa, lo siguiente:

These questions constitute the research program of generative phonology. Descriptively, we ask, For any given language X, what features has it selected from the UG [Universal Grammar] phonetic alphabet to construct its lexicon? What are the phonological representations of language X and its corresponding rules? How do the rules apply to derive (compute) the phonetic representations? At the theoretical level, we ask, What is a possible representation and rule? (...)⁴

En el texto de Kenstowicz (1994) se ofrecen diversos conceptos que son necesarios para comprender y explicar los aspectos fonéticos y fonológicos contenidos en los materiales presentados por el Primer Gramático (PG, de ahora en adelante) y por Einarsson (1993). Por ejemplo, Kenstowicz (1994) precisa en los distintos capítulos de su libro el significado del modelo de dos niveles (*Dual-Level Model*), las reglas ordenadas (*Ordered Rules*), la alimentación y el sangrado (*Feeding and Bleeding*), las representaciones intermedias (*Intermediate Representations*), los articuladores y el árbol de rasgos (*The Articulators, The Feature Tree*), la fonología lexical (*Lexical Phonology*), incluyendo el modelo de Paul Kiparsky (1994:213), etc.⁵

Adicionalmente, Kenstowicz comenta sobre el sistema de representación fonética que se usó para la construcción del *International Phonetic Alphabet* (IPA); el cual, según él, implica una concepción de los rasgos fonéticos como relacionados con cierta precisión articuladora, entendidos como poseedores de un punto y una manera de articulación específicos. A esto agrega Kenstowicz (1994:137) que “by concentrating on articulatory accuracy, we are in danger of losing sight of the phonological forest among the phonetic trees”⁶. Por ejemplo,

---

4 **Traducción al español:** “Estas preguntas constituyen el programa de investigación de la fonología generativa. Descriptivamente, nos preguntamos, para una lengua X, ¿cuáles rasgos ha seleccionado del alfabeto fonético de la GU [Gramática Universal] para construir su léxico? ¿Cómo operan las reglas para derivar (calcular) las representaciones fonéticas? En el nivel teórico, nos preguntamos, ¿cuál sería una posible representación y subsiguiente regla?” (Traducido por S. Sfeir).

5 Más detalles sobre esta terminología pueden ser consultados en el glosario de este trabajo.

6 **Traducción al español:** “al concentrarnos en la precisión articuladora, corremos el peligro de perder de vista el bosque fonológico entre los árboles fonéticos” (Traducido por S. Sfeir).

la /s/, considerada fricativa *alveolar* sorda, puede articularse como dental (i.e., con la punta de la lengua apoyada en la parte posterior de los dientes), sin que el ligero cambio de sonido que ello implica confunda este fonema con otro.

Basado en la crítica de Wood (1982), Kenstowicz (1994:138) demuestra que el IPA como sistema de representación fonética tiene dos serios defectos. El primero es el uso de la altura de la lengua como rasgo distintivo y definitorio de algunos timbres vocálicos. El sistema inherente al IPA sostiene que el fonema [i] (como en el castellano “ir”) se articula con mayor altura de la lengua que el fonema [ɪ] (como en el inglés “it”), planteamiento que es incorrecto, según queda demostrado con la investigación de Wood, que prueba que la altura de la lengua en la articulación de [ɪ] es incluso menor que en la articulación de [ε]. Para reforzar esto, además, Kenstowicz ejemplifica con un caso del francés canadiense: en esta lengua, el fonema [t] se hace africado ante [i] e [ɪ], pero no ante [ε], por lo que se hace necesario unir las dos primeras como una clase natural, excluyendo de ella la [ε], y ello no es posible bajo los preceptos del sistema del IPA. El otro grave defecto del IPA como solución para la representación fonética es que maneja distintos sistemas de rasgos fonéticos para las vocales y las consonantes, y, como afirma Kenstowicz (1994:138), “speakers do not have two mouths (one for consonants and the other for vowels), and it is clear that many phonological processes (e.g., palatalization) cross across the consonant-vowel division”<sup>7</sup>.

Tras considerar estos defectos del sistema de representación tradicional, Kenstowicz (1994:139) introduce el Modelo de los Articuladores (*Articulator Model*), que se basa en la premisa de que en la lengua hablada hay una relación cercana entre lo fonético y lo fonológico. Implica un sistema de seis articuladores que intercatúan y que pueden funcionar en concierto para la producción de un determinado fonema. Por ejemplo, al considerar un solo sistema de rasgos y articuladores para vocales y consonantes (en vez de los dos sistemas manejados

<sup>7</sup> **Traducción al español:** “los hablantes no tienen dos bocas (una para las consonantes y otra para las vocales), y está claro que muchos procesos fonológicos (p.ej., la palatalización) cruzan la frontera entre vocal y consonante” (Traducido por S. Sfeir).

en el IPA), la abertura y posteriorización de [ɛ] a [æ] por proximidad fonológica con [r]<sup>8</sup> podría explicarse como producto de una uniformación de la posición de la lengua, ya que, al pronunciarse [r], ésta adopta una posición ascendente, cuyo inicio [+bajo][+posterior] hace que la articulación de [a] o [æ] resulte más fácil que la de [ɛ]. Se puede apreciar que en este ejemplo se han entendido la altura y la posición horizontal de la lengua como rasgos comunes a las vocales y las consonantes. Este punto de vista, y su consideración a partir del modelo del *árbol de rasgos*, parece adecuado para el estudio que se hará del islandés y de lo dicho por PG.

## 2. El Primer Tratado Gramatical

PTG fue escrito en el siglo XII de nuestra era por un habitante de Islandia. La finalidad del autor era establecer un buen sistema ortográfico para el islandés del momento, que tenía más sonidos que los representados en el alfabeto latino. Dice que IA tenía 36 fonemas vocálicos distintivos; y luego, haciendo uso de una técnica que en lingüística moderna se conocerá como “pares mínimos”, halla ejemplos para cada caso, queriendo demostrar de esta manera que cada sonido vocálico encontrado por él forma parte realmente del inventario fonético de su lengua: que son, como se diría hoy día, fonemas y no alófonos. Después de esto, habla de las consonantes y su agrupación: según Haugen (1972:46), “When he [PG] divides them into groups corresponding to the Latin *mutae* (stops) and *semivocales* (continuant), it is on the basis of their names: the former precede their vowels, the latter follow them”<sup>9</sup>.

Haugen (1972:1-2) dice lo siguiente, comentando la importancia de este *Tratado*:

(...) it is a remarkably early instance of the

8 Como en el habla de los argentinos, cuando al decir “hacer” pronuncian [asæ:r].

9 **Traducción al español:** “Cuando [PG] las divide en grupos correspondientes a los conjuntos latinos *mutae* (oclusivas) y *semivocales* (continuantes), lo hace sobre la base de sus nombres: las primeras anteceden a las vocales, las segundas las suceden” (Traducido por S. Sfeir).

application of general descriptive principles to a vernacular language. The methods used are particularly exciting because the author explicitly states principles that were not to be clearly formulated again until the twentieth century. (...) The reader (...) will learn a great deal about linguistic method. (...) This First Grammarian (...) intended by his Treatise to establish a system of writing that would identify to the reader each significant shade of sound. His accomplishment in this respect is unmatched in medieval Europe and is sufficiently extraordinary to merit the attention of modern students of language (...)<sup>10</sup>

No obstante las técnicas de PG, lo cierto es que, para muchos expertos, varias de sus proposiciones son objetables. Se considera que la afirmación de PG de que el conjunto vocálico del islandés de su época comprendía un sistema de 36 fonemas vocálicos distintivos es una clara exageración, ya que, a juzgar por la evidencia en las demás lenguas que se han estudiado, un inventario fonético con tantos sonidos vocálicos resultaría del todo insólito. Por ejemplo, Haugen (1972:15) se pregunta si la vocal que "is written with the loop of a, but with the full shape of e, since it is a blending of the two, spoken with the mouth less open than for a, but more than for e", cuando es breve, no sería más bien un alófono, un derivado fonológico, que un fonema en sí de la lengua. También Haugen (1972:38) discute, por ejemplo, sobre las vocales nasales que clama PG como pertenecientes al sistema del islandés: según investigaciones y distintos aportes ---entre ellos, los de Benediktsson (1961)---, todas estas vocales aparecen sólo ante *n* en la época del Tratado, o al menos así lo hacían en tiempos más tempranos de la evolución; si esto fuera así, entonces las 18 variantes nasales (9 largas, 9 cortas) serían, más que fonemas, alófonos. Estas discusiones, sin embargo, no tocan el tema de la pronunciación como tal (a menos no de forma

10 **Traducción al español:** "(...) [Este tratado] es una instancia considerablemente temprana de la aplicación de principios descriptivos generales a una lengua vernácula. Los métodos utilizados resultan particularmente emocionantes, ya que el autor plantea de modo explícito principios que no serían formulados claramente de nuevo sino hasta el siglo XX (...) El lector (...) aprenderá mucho sobre el método lingüístico. (...) Este Primer Gramático (...) intentó, con su *Tratado*, establecer un sistema de escritura que identificaría para el lector cada matiz significativo de sonido. Su éxito a este respecto es inigualable en la Europa medieval, y lo suficientemente extraordinario como para merecer la atención de los estudiantes modernos de la lengua" (Traducido por S. Sfeir).

determinante), sino que giran, más bien, en torno a verificar las capacidades lingüísticas y teóricas de PG, y la veracidad o la verosimilitud de sus ideas, de sus ejemplos y de sus fuentes.

Resulta pertinente señalar que PTG es presentado por Haugen (1972) en un libro titulado *The First Grammatical Treatise*. En su trabajo, dicho autor realiza una interpretación propia, en términos más actuales, de lo escrito por PG. Haugen (1972) ofrece la información en la lengua original, IA, y en inglés moderno. En el libro se incluyen algunas reflexiones sobre los aportes que hizo Hreinn Benediktsson después de publicada la primera edición. Al respecto de esto último, dice Haugen (19972:v): "...this is not a mere reprint, but a recheck of both text and translation and a revision of considerable sections of the original discussion"<sup>11</sup>.

### 3. La gramática del IM de Einarsson

Stefán Einarsson (1973) en *Icelandic grammar texts glossary* presenta una gramática del IM muy completa en términos de la sintaxis, la morfología, la pronunciación y las inflexiones; además, presenta una selección de textos y un glosario. En el prefacio de su texto, Einarsson (1973:vii) dice lo siguiente:

(...) the book was designed to give a fair proportion of the common everyday language which foreigners would need in their contacts with the icelandic people in town and in country, as well as some selections from newspapers (...) As a matter of fact it is now the only Icelandic Grammar giving fairly full information on Pronunciation, Inflexions, and Syntax"<sup>12</sup>.

---

11 **Traducción al español:** "no se trata de una mera reimpresión, sino de una revisión del texto y la traducción [del Primer Tratado], y de secciones considerables de la discusión original" (Traducido por S. Sfeir).

12 **Traducción al español:** "el libro fue diseñado para cubrir una buena parte del lenguaje cotidiano que un extranjero necesitaría en sus contactos con los islandeses en la ciudad y en el campo, así como algunas selecciones de periódicos (...) De hecho, en estos momentos es la única gramática del islandés que da información completa en lo que respecta a la pronunciación, las inflexiones y la sintaxis" (Traducido por S. Sfeir).

En detalles, el libro de Einarsson emplea una metodología interesante que plantea como elemento de inicio el suministro de información puntual sobre la pronunciación del islandés. Subsecuentemente, Einarsson expone detalles sobre la morfología de los nombres, pronombres y verbos, todo esquematizado en tablas que permiten visualizar las correlaciones entre las grafías y las realizaciones fonéticas y fonológicas de las mismas. Más adelante, el libro explica los patrones sintácticos, tarea que realiza acompañándose de traducciones al inglés de todas las frases y oraciones utilizadas para ejemplificar. La parte final del texto constituye el corazón pedagógico del mismo. Consiste de *aefingar*, o ejercicios orales de repetición y una serie de fragmentos cortos para el enriquecimiento del vocabulario. Antes de la lectura de cada fragmento, Einarsson señala cuales son las secciones de la morfología y sintaxis de la lengua que deben haberse aprendido y ejercitado para poder comprender los contenidos al momento de leerlos. Por ejemplo, para el caso del primer fragmento de lectura se debe conocer el uso del verbo *ser* en presente de indicativo, los pronombres personales y las declinaciones débiles de los nombres masculinos y femeninos. En su parte final, el texto cuenta con un glosario. Como es posible deducir luego de las evaluaciones hechas sobre "la gramática" del IM de Einarsson (1973), este material constituye una fuente adecuada de apoyo para el análisis de la fonética y fonología de la lengua en su fase presente.

#### 4. La historia del germánico nórdico<sup>13</sup>

La rama germánica de las lenguas se ha dividido en tres grandes subramas con bases geográficas y de aproximación lingüística o genética: (1) el germánico nórdico, (2) el germánico occidental y (3) el germánico oriental. La subrama nórdica se divide en: nórdico occidental (noruego e islandés) y nórdico oriental (sueco, danés y *gutnish*<sup>14</sup>).

---

<sup>13</sup> Lo que se tratará en esta sección se basa completamente en la información presentada en *The Nordic Languages: An International Handbook of the History of the North Germanic* (2002, Vol.1, cap. I), editado por Bandle.

<sup>14</sup> Se trata de la lengua nativa de los habitantes de la isla de Gotlandia, en Suecia. Deriva del *gutnish* antiguo, que es indiscutiblemente una rama separada de la familia lingüística del ON.

En Bandle (2002:1), se hace una clara distinción entre los términos *Old Nordic* y ON. El primero es otro nombre para la rama germánica nórdica en su totalidad; el segundo, otro nombre para la rama nórdica occidental. Se dice que el *Old Nordic* es una lengua derivada del proto-nórdico que se constituyó en múltiples dialectos inteligibles entre sí, esparcidos en su origen a lo largo del territorio que cubren actualmente Suecia, Noruega y Dinamarca. Con respecto a la variedad dialectal del germánico nórdico en esta época, dice *Lars S. Vikør*, en Bandle (2002, Vol.1, cap. 1:3), que

No standard spoken language seems to have developed before 1500 [d.C.], although there may have been tendencies towards a more formal, "courteous" language in the aristocracies. We must suppose that everybody spoke his or her dialect, and that these dialects were not too far removed from each other. Linguistic accommodation towards other varieties on the part of those who travelled was probably normal here as in comparable circumstances elsewhere, especially if the dialects were more different than we now tend to believe that they were<sup>15</sup>

Desde ese punto, a partir del siglo VII, comenzó a expandirse esta lengua, primero hacia el norte de Suecia y Noruega, de donde fue desplazando progresivamente la lengua *sámi*. Luego, hacia los siglos IX y X, comenzó la expansión de esta lengua, por parte de noruegos y daneses hacia Shetland, las Islas Orkney, las Islas Británicas y las Feroe. Hacia el siglo IX, también, los noruegos poblaron Islandia y el sur de Groenlandia.

Todas las lenguas principales de la rama *Old Nordic* aparecen en textos existentes, pero de entre sus dos ramas es la nórdica occidental, especialmente la lengua islandesa, la que cuenta con un mayor *corpus*, en gran parte compuesto

<sup>15</sup> **Traducción al español:** "No parece haberse desarrollado ningún estándar de lengua hablada antes del año 1500 d.C., aunque puede que haya habido tendencias hacia una suerte de versión 'cortesana', aristocrática, de la lengua. Debemos suponer que cada quien hablaba su dialecto, y que estas variaciones no diferían mucho entre sí. El acuerdo lingüístico de otras variedades por parte de aquéllos que viajaban fue probablemente normal aquí, como lo ha sido en cualquier otro sitio en circunstancias comparables, en especial si los dialectos fueron más diferentes de lo que en estos momentos tendemos a creer" (Traducido por S. Sfeir).

por textos del siglo XIII, que fue una época de altísimo esplendor literario en Islandia.

El germánico nórdico se escribía originalmente en el alfabeto rúnico o *futhark*, y posteriormente ---primero en Islandia y Noruega (siglos XI-XII), luego en Dinamarca y Suecia (siglos XII-XIII)--- comenzó a escribirse en el alfabeto latino, que fue introducido en estos territorios junto con el Cristianismo.

## 5. El islandés

El islandés (*íslenska*) es una lengua germánica nórdica que se habla más que todo en Islandia. Se afirma que es, de entre las lenguas modernas, la más parecida a ON, y de ahí su importancia para la lingüística. El islandés, además, mantiene los caracteres *eð ð* y *þorn þ* (este último de origen rúnico) en su alfabeto. Actualmente, tiene 14 fonemas vocálicos, 17 consonánticos y la semiconsonante *j*. La semiconsonante *w*, de origen antiquísimo, se ha consonantizado en *v*, aunque persiste aún (Stefán Einarsson, 1973) en algunas pronunciaciones paralelas, como la de *hversu* 'cuánto/cuán', que tiene las siguientes realizaciones fonéticas: [k<sup>h</sup>versv] y [hwɣrsɣ]. Asimismo, al endurecerse la [w], también lo hace la *glide* velar [h] que le precede, consonantizándose en [k<sup>h</sup>]. Por otra parte, el IM tiene tres géneros (masculino, femenino y neutro), y dos números (singular y plural). Tiene un sistema declinacional de 4 casos (nominativo, acusativo, dativo y genitivo), con 12 paradigmas, llamados clases, para los sustantivos, divididos en fuertes y débiles según su función sintáctica, y 2 paradigmas (débil y fuerte) para los adjetivos. El sistema verbal comprende 7 clases fuertes y 4 débiles, un paradigma de conjugación que implica tres personas y dos números, con sus respectivas terminaciones, tres modos (indicativo, subjuntivo e imperativo), tres voces (activa, pasiva y media), 7 tiempos en indicativo (presente, pretérito, futuro, presente perfecto, pretérito perfecto, futuro perfecto y condicional) y 4 en el subjuntivo (presente, pretérito, presente perfecto y pretérito perfecto). Esta lengua es el objeto de estudio de esta investigación. Para trabajarla se usarán PTG, *The*

*Nordic Languages An International Handbook of the History of the North Germanic* (compendio de artículos), *Icelandic grammar texts glossary*, de Stefán Einarsson, y artículos de Kiparsky, Sapir, Yair, Zuckermann, y otros.

La ortografía del islandés fue por mucho tiempo inestable. Nombra Karlsson (2004:39) el texto de las leyes sobre los asesinatos, *Víglóði*, como ejemplo para demostrar que, hacia el siglo XII, ya debía existir una cierta práctica de escritura de esta lengua. Karlsson luego habla de las diferentes versiones ortográficas de los sonidos, sobre todo los vocálicos, que eran los más confundidos. PTG es un texto que encaja en esta búsqueda de formalización ortográfica, que constituyó una lucha extendida en Islandia hasta el siglo XIX. Sobre el alcance de PTG en el campo ortográfico, dice Sverrisdóttir (1996:1) que

Í Fyrstu málfraeðiritgerðinni frá miðri 12 öld eru settar fram reglur um hværignig tengja eigi stafsetningu við framburð og eru þær reglur enn í fullu gildi. Hins vegar áttu sér stað ýmsar málbreytingar á næstu öldum á eftir, t.d. Voru hljóðin /ö/, /æ/ og /y/ að breytast og m.a. þess vegna komst ekki full regla á stafsetninguna fram að 1500.<sup>16</sup>

Sin embargo, hay opiniones diferentes al respecto del alcance de PTG. Por ejemplo, en su sección sobre la ortografía, Karlsson (2004:41) dice que

It may as well be said at once that no manuscript is preserved in which the spelling rules of the First Grammatical Treatise are followed with any sort of consistency. Most thirteenth-century scribes show the influence of some of the author's recommendations, however, and traces of them are still to be found in the fourteenth century.<sup>17</sup>

En esta investigación se han tomado en cuenta los cambios ortográficos

16 **Traducción al español:** "En el *PTG*, de mediados del siglo XII, se establecieron reglas sobre la manera en que debían relacionarse la ortografía y la pronunciación, y estas reglas siguen aún en pleno vigor y efecto. Sin embargo, ocurrieron varios cambios luego, en el siglo siguiente: por ejemplo, los sonidos /ö/, /æ/ y /y/ estaban cambiando; y, por esta razón, no se llegó a ninguna regla definitiva sino hacia el año 1500" (Traducido por S. Sfeir).

17 **Traducción al español:** "Puede decirse también que no se ha preservado ningún manuscrito en el que se sigan con consistencia alguna las reglas ortográficas de *PTG*. Sin embargo, la mayoría de los escribas del siglo XIII muestran la influencia de algunas de las recomendaciones de este autor, y aún en el siglo XIV hay rastros de ellas" (Traducido por S. Sfeir).

que han sido necesarios como posibles indicios de cambios fonéticos, con plena conciencia, por supuesto, de que el valor fonético asignado a los caracteres en la época antigua, en muchos casos, no era en absoluto uniforme: p. ej., el caracter *v* era usado, según Haugen (1972:66) para representar los sonidos [u], [w] y/o [ʏ]<sup>18</sup>, según diferentes tradiciones de escritura.

## 6. La nociones 'fonética' y 'fonología'

Tanto la fonética como la fonología estudian lo relativo al sonido de las lenguas humanas. La primera es universal, y describe cada sonido de manera aislada; la segunda, por su parte, es específica de cada lengua, busca explicar los fenómenos de articulación que modifican los sonidos en contexto al momento de su pronunciación.

Cuando pronunciamos, primero se modifica la estructura del tracto bucal mediante el movimiento de los articuladores, para luego generar, al expeler aire desde el sistema respiratorio, sonidos específicos; estos, de inmediato, inician su viaje por el aire hasta impactar el tímpano del interlocutor. Según Romero (2006:63), este recorrido define tres comportamientos dentro del ciclo de producción y recepción de los sonidos que se corresponden con los fenómenos tratados por la fonética articulatoria, la fonética acústica y la fonética auditiva respectivamente. La articulación de los sonidos dentro del tracto bucal es objeto de la *fonética articulatoria*; la propagación del sonido a través del aire, y sus efectos físicos, son materia de la *fonética acústica*; y, finalmente, la percepción de los sonidos por el sistema auditivo humano es parte de la *fonética auditiva*. Como puede apreciarse entonces, la fonética es universal por cuanto que trata directamente con la producción de sonidos, los sistemas articulatorios, etc., cuyas configuraciones y leyes son claramente universales en los seres humanos y la naturaleza.

---

18 Parecido a la *u* francesa.

La fonología, en cambio, es definida por Romero (2006:90) como “el componente de la lingüística que considera las categorías y principios que determinan cómo los segmentos o sonidos se agrupan y se distribuyen; y agrega que esta rama de la lingüística “enfatisa en el estudio de los segmentos en contexto explicando los ambientes en los cuales ocurren y las influencias que unos ejercen sobre otros”.

Para efectos de esta investigación, desde el punto de vista generativo, se entenderá lo *fonético* como lo relativo a la estructura subyacente de cada sonido, segmento, palabra, etc., al presentarse de modo aislado. Lo *fonológico*, por su parte, se entenderá como lo correspondiente a (i) la relación articulatoria entre un fonema y los que le son inmediatos en una cadena de habla, y (ii) los cambios producidos *al vuelo* en la estructura subyacente de un sonido o una cadena de sonidos por causa de reconfiguraciones del aparato articulatorio, motivadas a su vez por el principio de eficiencia, o por condicionamientos propios de una lengua determinada. Así, por ejemplo, la estructura subyacente, fonética, de la frase “los ojos azules” será [lɔs oɦɔs asules]; pero, luego de ciertos condicionamientos del habla venezolana<sup>19</sup>, el resultado superficial, tras algunas reconfiguraciones fonológicas, probablemente sería [lɔ hɔ hɔh asuleh], [lɔ sɔ hɔh asules], etc.

En resumen, en relación con los postulados de la teoría generativa, revisados anteriormente en este capítulo, lo fonético se entenderá como el esqueleto subyacente, aquello que comprende un receptor cuando escucha una cadena de habla en su lengua, mientras que lo fonológico será todo lo que aflora a la superficie tras el proceso articulatorio que ocurra, modificando sus estructuras subyacentes.

---

19 Ver nota 3.

## CAPÍTULO 3

### MARCO METODOLÓGICO

#### 1. Metodología

Conlin (1999), en su obra titulada *Patterns Plus: A Short Prose Reader with Argumentation*, al discutir sobre modelos retóricos, señala que comparar es mostrar cómo las cosas se parecen, y contrastar, cómo son diferentes; de manera que la comparación y el contraste conllevan a señalar similitudes y diferencias entre dos o más cosas. A manera de ejemplo, los observadores de aves pueden comparar el pájaro A con el pájaro B en cuanto al color de su plumaje, pero los contrastarían en cuanto a sus diferencias en tamaño.

Conlin (1999:145) agrega que, para el manejo de las comparaciones y los contrastes, existen tres métodos fundamentales de exposición: (i) **el método de alternancia**, (ii) **el método punto por punto**, y (iii) **el método mezclado**. En el método de alternancia, **A** y **B** se comparan (o se contrastan) característica por característica; en el método punto por punto, se comparan (o contrastan) todas las características de **A** primero y todas las de **B** después; y en el método mezclado, **A** y **B** se comparan primero, y se contrastan después. El tercer método, que es el que se ha aplicado en este estudio, implica comparar y contrastar en el mismo párrafo; todas las similitudes entre dos aspectos en particular serán explicadas primero, y luego serán explicadas todas las diferencias. Cuando fue necesario, las diferencias fueron explicadas primero, y luego las similitudes. El proceso podría esquematizarse como sigue:

A: BLOQUE 1 (comparación)

COMPARACIÓN
-característica 1
-característica 2...

B: BLOQUE 2 (contraste)

CONTRASTE
-característica 1
-característica 2...

Las similitudes y diferencias afloraron a medida que se realizaron las comparaciones y contrastes de los componentes fonéticos y fonológicos del islandés, por una parte presentados por PG con referencia a la lengua según se hablaba en el siglo XII, y por la otra aportados por Einarsson sobre la lengua como se habla en la actualidad. Obviamente, el estudio exigió un minucioso recorrido por el inventario fonético y los procesos fonológicos del islandés en las dos épocas históricas, con atención al comportamiento de cada fonema y sus correspondientes alófonos.

Si bien este estudio es diacrónico por cuanto se atienden los sistemas fonéticos y fonológicos de una lengua en dos estadios distantes varios siglos uno del otro, el mismo tiene rasgos típicos de la investigación sincrónica ya que toma suministros correspondientes a cada época, tal como son reportados por autores que los percibieron y experimentaron. La anterior es una apreciación válida, basada en la creencia de Saussure ---proponente del principio de prioridad de los estudios sincrónicos de la lengua--- relativa a esta última como fundamentación de cualquier visión histórica que se quiera hacer de alguna de ellas.

Para el estudio se usaron gramáticas y textos descriptivos de fonética y fonología del islandés. No se trabajó con grabaciones. De manera que los suministros se obtuvieron mediante la técnica de revisión documental. La herramienta principal para las consideraciones sobre IA fue PTG, que se alude en sección previa de este proyecto, asistido por las interpretaciones de Einar Haugen en su libro *The First Grammatical Treatise*. La fuente principal de datos sobre IM la ha constituido el texto de Stefán Einarsson titulado *Icelandic grammar texts glossary* publicado en 1973. Finalmente, se compararon y contrastaron los planteamientos fonéticos y fonológicos sobre el islandés correspondientes a las dos etapas ya indicadas, re-analizados en términos de la fonología generativa según las consideraciones de Michael Kenstowicz (1994) en *Phonology in Generative Grammar*.

En la sección subsiguiente de este mismo capítulo se ofrecen algunas explicaciones correspondientes a la manera como está presentada la información en la traducción que hace Haugen de PTG; éstas ayudan a una mejor comprensión del manejo de algunas fuentes de datos en este estudio.

## 2. Manejo de los datos

### 2.1. Nota sobre las citas

A lo largo del trabajo, se citaron las páginas de PTG en pares, pues el libro presenta el texto en una versión bilingüe, original en las páginas del lado izquierdo, y traducido en las del lado derecho. Así, al citar una página de PTG, se escribió, por ejemplo: Haugen (1972:13/14) ---i.e., IA/inglés---, y, cuando fue necesario citar dos páginas, se escribió, por ejemplo; Haugen (1972:13/14,15/16). En el caso de las citas textuales, se escribió sólo la página en que estaba contenido el texto original; y, en las notas a pie de página donde se mostraba la traducción al inglés, se incluyó la respectiva página. A continuación, se presenta el formato que se ha comentado:

FIRST GRAMMATICAL TREATISE Text

[Fyrsta Málfreðiritgerðin]

84 Í flestum löndum setja menn á bækur annat tveggja þann fróðleik, er þar innanlands hefir gortk, eða þann annan, er minnisamligastr þykkir; þó at annars staðar hafi hleðr gortk, eða log sín setja menn á bækur, hver þjóð á sína tungu. En af því at tungunnar eru [3]líkar hver annarri, þær þegar er ór einni ok inni sömu tungu hafa gengizk eða greinzk, þá þarf ölika stafi í at hafa, en eigi ina sömu alla í öllum, sem eigi rita grikkir látínustofum girkuna ok eigi látínu-menn girkum stofum látínu, né enu heldr ebreskir menn ebreskuna hvárki girkum stofum né látínu, heldr rita sínum stofum hver þjóð sína tungu.

Hveriga tungu er maðr skal rita annarat tungu stofum, þá verðr sumra stafa vant, af því [. . .] at eigi finnsk þat hljóð í tungunni, sem stafirnir hafa, þeir er af ganga. En þó rita enskir menn ensku<sup>10</sup>na látínustofum, öllum þeim er rétttræðir verða í enskunni, en þar er þeir vinnask eigi til, þá hafa<sup>11</sup> þeir við aðra stafi, svá marga ok þesskonar sem þarf, en hina taka þeir ór, er eigi eru rétttræðir í máli þeira.

Translation

[First Grammatical Treatise]

In most countries men put into books either the great events that have come to pass within their country, or whatever seems most memorable that has occurred abroad, or men put their laws into books, each people in its own language. But because languages are all unlike one another, ever since they parted and branched off from one and the same language, it is now needful to use different letters in writing them, and not the same for all, as Greeks do not write Greek with Latin letters, and Latin men do not write Latin with Greek letters, while Hebrews do not write Hebrew with either Greek or Latin letters, but each people writes its own language with its own letters.

Whatever language one has to write with the letters of another, some letters will be lacking, because [there are sounds in the language for which the other language has no letters, and some letters may be taken out, because] that sound is not found in the language which the letters have that are taken out. And yet Englishmen write English

### 2.2. Sobre la terminología de PG

Como se analizó un texto del siglo XII, debió tenerse especial cuidado en interpretar las palabras correctamente, sin anacronismos y sin incorporaciones

terminológicas contemporáneas, con el significado que tuvieron en su época. Aunque en Haugen (1972:10) se dice, con respecto a la traducción de PTG, que “Special attention has been paid to the grammatical terms in an effort to avoid interpolating modern concepts”<sup>20</sup>, se ha procedido a hacer una breve revisión de algunos términos lingüísticos como fueron usados por PG, confrontándolos con la correspondiente traducción. Para esta labor, se utilizaron dos diccionarios *online*: *A Concise Dictionary of Old Icelandic*, de Geir T. Zoëga<sup>21</sup> (DZ), para IA, y el *Icelandic Online Dictionary* (ID) de la Universidad de Wisconsin-Madison<sup>22</sup> para IM. Se comprobó, como se verá a continuación, que la traducción al inglés muestra una coincidencia total con el texto original.

- (i) **Letter – Stafr.** Según DZ, una de las acepciones de esta palabra en IA es: “*written letter, stave*”; y este significado sigue en vigencia actualmente. Considerando esto, se concluye que la traducción al inglés es exacta.
- (ii) **Consonant – samhljóðandi.** Se trata de la misma palabra. Una *consonante* es, como su nombre lo indica, un fonema que suena junto a otro; y *sam-hljóðandi* tiene el mismo significado, ya que *sam* es un prefijo que significa “en conjunto” (como *con-* en *consonante*), y *hljóð-andi* es el gerundio/participio presente de *hljóða*, que significa *sonar*.
- (iii) **Vocal – raddarstafr.** *Raddar* es el genitivo singular de la misma palabra que, en IM, se escribe y pronuncia *rödd*. Esta palabra significa *voz*. Entonces, *raddarstafr* es, literalmente, “letra de voz”. Resalta, sin embargo, el hecho de que el término que designa las vocales en PTG sea un compuesto con *letra* (*stafr*), mientras que la palabra *consonante* se construye con *sonido* (*hljóð*). De esto se infiere que había ya en IA una distinción terminológica entre *vocal* y *consonante*, así como la había entre *letra* y *sonido*<sup>23</sup>.
- (iv) **Discourse/sound – mál/atkvæði.** Según DZ, “mál” significa “speech,

20 Traducción al español: “Se ha prestado especial atención a los términos gramaticales, en un esfuerzo para evitar la interpolación de conceptos modernos” (Traducido por S. Sfeir).

21 <http://norse.ulver.com/dct/zoega/>.

22 <http://digiColl.library.wisc.edu/IcelOnline/Search.TEId.html>.

23 La voz de una letra es el sonido que ésta representa.

faculty of speech”; y, según ID, significa “language, speech, manner of speaking, talk, discussion, discourse”. *Atkvæði*, por su parte, significa, según DZ, “technical term; word expression; sound, pronunciation”. La traducción es, entonces, clara.

(v) **Average-length sound – (...) mundangmikit (...) atkvæði.** Según DZ, *mundang* significa “the mean between two extremes, moderation”, y *mikit*, como en IM, significa “much, great, tall”. *Mundangmikit* podría entenderse, pues, como *as much as something that is between the extremes*, por lo que *mundangmikit atkvæði*, en un sentido literal, significaría “pronunciación moderada” o “sonido moderado”. El traductor parece haber traducido *mundangmikit* como “average-length” y no “average-sound” ---como parecería más lógico al considerar el significado literal--- con base en el hecho de que PG habla de la duración de las consonantes<sup>24</sup>.

(vi) **Receives some admixture of the g – tekr við bland nokkut af g.** Según DZ, *bland* significa “mixture”. En el diccionario Wordreference.com, “mixture” tiene la misma traducción que “admixture”. *Taka við*, por su parte, significa “accept” como en “accept an offer”, según ID. Por consiguiente, la traducción resulta apropiada.

(vii) **Grow/dwindle – vaxa/pverra.** Según DZ, *vaxa* significa “to wax, to grow”, y *pverra*, “to wane, grow less, decrease”. Dado que en Dictionary.com se dice que “dwindle” significa “to become smaller and smaller; shrink”, se aprecia que la traducción es exacta.

---

24 Esto se comprueba más adelante, cuando PG habla de las consonantes escritas con mayúsculas.

## CAPÍTULO 4

### ORGANIZACIÓN Y ANÁLISIS DE LOS DATOS

#### 1. El sistema vocálico de IA

##### 1.1. Descripciones fonéticas de las vocales

PG comienza su discusión sobre las vocales diciendo<sup>25</sup> que incluirá en su nuevo sistema ortográfico las cinco letras *a, e, i, o, u* que representan los sonidos [a, ε, i, ɔ, u] en latín, ya que éstos existen también en IA. Luego, habla de otras cuatro vocales, generadas en IA por armonía y/o asimilación, que no forman parte del inventario fonético del latín; entonces, discute sobre cómo representarlas respetando una relación entre su sonido y su grafía<sup>26</sup>:

**ø.** En PTG se dice que esta letra tiene el trazo de la *a* y la panza de la *o*, porque se pronuncia con la boca menos abierta que en *a*, pero más que en *o*<sup>27</sup>.

**ɛ.** Tiene el trazo de la *a*, pero la forma completa de la *e*, porque se pronuncia con la boca menos abierta que en *a* y más que en *e*.

**ø.** Está hecha de los sonidos de *e* y *o*, pronunciada con la boca menos abierta que en *e*, pero más que en *o*, y por esta razón tiene la panza de la *o* y un brazo de la *e* (*E*).

**y.** Está hecha de los sonidos de *i* y *u*, pronunciada con la boca menos abierta que en *i* y más que en *u*, por lo que tiene la primera asta ascendente de la *u* mayúscula.<sup>28</sup>

No obstante lo claro que puede resultar, en una primera lectura, este modo

25 Haugen (1972:14/15).

26 Lo que se dice a continuación sobre *ø, ɛ, ø, y* es parafraseo y traducción de PTG, Haugen (1972:14/15).

27 Curiosamente, cuando PG dice: "Q hefir lykkju af æ, en hringinn af o", es traducido al inglés como "Q gets its loop from a, and its circle from o".

28 El vocabulario utilizado en esta sección para hacer referencia a las partes de las letras fue obtenido de la siguiente fuente: <http://www.desarrolloweb.com/articulos/1615.php> (Consultada el 25 de abril de 2011).

de identificar los sonidos generados por armonía vocálica o por asimilación, Haugen (1972:36-37) dice lo siguiente:

The FG could observe his own and other's lip action; the lips are obviously more open when low vowels are spoken than high ones, but so are they – in a horizontal dimension – when spread vowels are compared with rounded ones, Hence he could collapse the two dimensions of 'low' (compact) and 'spread' (acute) into one of 'opening' while unconsciously placing all vowels correctly in relation to one another by their acoustic features<sup>29</sup>

Mas, aunque PG haya resumido en una dos posibles aberturas orales (horizontal y vertical) con diferentes efectos acústicos, ello no necesariamente implica un problema de interpretación de lo por él dicho. La falta de claridad de PG a este respecto se complementa con evidencia morfológica que puede extraerse, incluso, del mismo PTG. Si se buscan en el texto original palabras donde aparezca la letra *q*, como *qllum* (de *allr*), *qorva* (de *gerva*), *qoddu* (cuyo genitivo es *raddar*), o *nqkkur* (de *nakkvar*)<sup>30</sup>, se puede apreciar cómo el caracter *q* aparece ocupando el lugar de una *a* radical en casos en que le sucede un morfema que contiene *u* o *v* [w]. De ello se infiere que el redondeo de los labios en el sonido que representa *q* debe implicar una reducción horizontal de la abertura, ya que es causado por asimilación del rasgo [+redondeado] de [u]: se trata de una aproximación a [u], no a [ε] o [i].

Por otra parte, el hecho de que se utilice en PTG este mismo caracter *q* para representar asimilaciones de [u] sobre [ε], a las cuales asigna PG, más bien,

---

29 **Traducción al español:** "PG podía observar el movimiento de sus labios y los de los otros; cuando se pronuncian las vocales bajas, los labios, obviamente, se aprecian más abiertos que cuando se pronuncian las altas, pero también se ven más abiertos –en sentido horizontal– cuando se comparan las vocales abiertas con las redondeadas. Por consiguiente, [PG] unificaría las dos dimensiones, 'baja' (compacta) y 'abierta' (aguda), en una 'abertura', situando inconscientemente, al mismo tiempo, todas las vocales en correcta relación mutua, con base en sus rasgos acústicos" (Traducido por S. Sfeir).

30 Todas estas palabras aparecen en Haugen (1972:14). La información que está entre paréntesis ha sido tomada de DZ e ID (ver notas 21 y 22).

el carácter  $\emptyset$ , puede explicarse al considerar ciertos hechos relativos a la escritura del manuscrito, contenido en el *Codex Wormianus*. En Haugen (1972:7) se dice que

The entire CW [Codex Wormianus] was written by one scribe, probably around 1360 (...) There are many peculiarities and inconsistencies in the orthography, but a careful collation shows that practically all of these extend throughout the CW. Even its inconsistencies, such as the alternation of (...)  $\emptyset$  (...) (for  $\varnothing$ ), are maintained with remarkable consistency throughout. This shows that the scribe deliberately edited his originals into his own orthography, so that we have no way of being sure whether he had before him the original FGT [i.e., PTG] or only a copy of copies<sup>31</sup>

En conclusión, ha de decirse que, si bien es cierto que PG no especificó el tipo de abertura oral al que hacía referencia, es comprobable por evidencia morfológica y/o filológica que se trata, en el caso de  $\varnothing$  y  $\emptyset$ , de una variación horizontal de la abertura, pues es la que genera la asimilación del redondeo de los labios en [u] y [w]. Por ello, los fonemas representados por los caracteres  $\varnothing$  y  $\emptyset$  deben haber sido [ɑ]/[ʌ] y [ø] respectivamente.

Algo un tanto distinto ocurre con el sonido representado como y. En este caso se trata, no de una reducción, sino de una abertura horizontal que conduce a una expansión. Si bien en el caso de  $\varnothing$  y  $\emptyset$  se trataba de un redondeo de a o de e por asimilación de [u] o [w], en el caso de y se trata de una asimilación de [i]. Un ejemplo es el verbo *verða*: en el infinitivo, cuyo morfema es una a, tiene una e radical; pero la primera persona singular del pretérito de subjuntivo, *yrði*, cuyo morfema *-ði* contiene una i, muestra una y radical: la e [ɛ] de la raíz cierra

---

31 **Traducción al español:** "El *Codex Wormianus* fue escrito en su totalidad por un escriba, probablemente alrededor del año 1360 (...) Hay muchas peculiaridades e inconsistencias en la ortografía, pero una compaginación cuidadosa muestra que prácticamente todas éstas se extienden a lo largo del CW. Incluso sus inconsistencias, como la alternancia de  $\emptyset$  y  $\varnothing$ , se mantienen con notable consistencia en todo el texto. Esto demuestra que el escriba editó deliberadamente el original, adaptándolo a su propia ortografía, de modo que no hay forma de estar seguros de que él haya tenido trabajado con el texto original, o con tan sólo una copia de copias" (Traducido por S. Sfeir).

horizontalmente su abertura por asimilación de la *v* [w] que le precede, resultando el sonido [ø], que inflexiona ante la *i* del morfema *-ði*, derivando en *y* [ɣ], y ocasionando, a su vez, una abertura horizontal de los labios por correspondencia acústico-articulatoria.

Por su parte, el sonido representado por la letra *ę* puede entenderse como [æ], dada la explicación de PG, ya que se pronuncia con una abertura labial media entre [a] y [ɛ]. La posición de la lengua puede intuirse por el principio articulatorio-acústico de la relación entre la abertura de los labios y la posición y altura de la lengua: a mayor cierre de los labios, mayor tendencia hacia la posición [+posterior] [+alta], y viceversa<sup>32</sup>. Siguiendo este principio, la abertura labial media entre [a] y [ɛ] habrá de requerir una posición central-anterior y baja de la lengua, rasgos que muestra el fonema [æ]<sup>33</sup>.

## 1.2. Estructura suprasegmental. Los cuatro subsistemas vocálicos de PG

Tras exponer las 9 vocales básicas, PG conforma 4 subsistemas [en Haugen (1972:14/15-18/19)] con base en dos suprasegmentos: la longitud y la nasalidad. PG multiplica por 4 el grupo inicial de 9 vocales, con base en la siguiente distribución de estos suprasegmentos: [±larga][±nasal]. Afirma, luego, que este complejo sistema de 36 vocales es el que posee IA, y da pruebas de ello<sup>34</sup>, utilizando la técnica que se conoce en lingüística moderna como *pares mínimos*. Algunos de estos ejemplos serían: *far/fár, sepo/sépo, uil/uí*<sup>35</sup>.

32 Kenstowicz (1994:182): "(...) there is a strong tendency for lip rounding to correlate with backness in nonlow vowels: languages prefer [u] to [ɯ] and [i] to [ü]". **Traducción al español:** "(...) hay una marcada tendencia en el redondeo de los labios a correlacionarse con el rasgo [+posterior] en vocales no-bajas: las lenguas prefieren [u] en vez de [ɯ] y [i] en vez de [ü]" (Traducido por S. Sfeir).

33 Los cambios fonológicos se deben a reestructuraciones *al vuelo* del conjunto de articuladores que se ponen en movimiento al momento de pronunciar una cadena de habla. En este sentido, las explicaciones basadas en lo natural y espontáneo han de ser las más acertadas.

34 Haugen (1972:16/17-18/19).

35 Haugen (1972:18/19).

Mas, no obstante esta afirmación de PG, dice Haugen (1972:41) que “A system of thirty-six vowel phonemes would have been something of a monstrosity among the world's phonemic systems”<sup>36</sup>. La sospecha principal es que muchos de estos 36 sonidos no son distintivos, sino generados por procesos fonológicos.

### 1.2.1. La nasalidad

Haugen (1972:38-39) dice lo siguiente:

(...) nasality is nowhere attested in Old Icelandic tradition. Even the contemporary skalds do not appear to have distinguished nasality in their rhymes, and eminent scholars have gone so far as to refer to the FG's nasalization as 'imaginary'. The basic evidence here is etymological, but it is overwhelmingly convincing. It has been shown (a) that the words in which he claims nasalized vowels go back to earlier forms in which a nasal consonant followed the vowel, while the words with oral vowels do not; and (b) that a distinction of nasal and oral vowels on much the same basis can be found in certain modern Swedish dialects. Many of his examples are words in which the vowel was still followed or preceded by a nasal consonant. (...) The example for nasalized *u* is probably the hapax verb *þúa* 'press, beat, oppress' (\**þunhijan*, cf OHG *duçhen*, OE *þyçn*, Mod.Icel. *þúa* 'pound'), an etymology proposed in 1885 by Bugge (HB 1962, p12 fn 2)<sup>37</sup>.

---

36 Traducción al español: “Un sistema de treinta y seis fonemas vocálicos habría sido una monstruosidad entre los sistemas fonémicos del mundo” (Traducido por S. Sfeir).

37 Traducción al español: “(...) no hay pruebas de la nasalidad en la tradición del IA. Incluso los escaldas [poetas] contemporáneos no parecen haberla distinguido en sus versos, y algunos estudiosos han llegado a considerar la nasalidad de PG como 'imaginaria'. La evidencia básica en este caso es etimológica, pero es tremendamente convincente. Se ha demostrado (a) que las palabras en las que, según PG, había vocales nasales, provienen de formas más antiguas en las que dicha vocal estaba precedida por una consonante nasal, mientras que esto no ocurre con las que tienen vocales orales; y (b) que puede encontrarse una distinción bastante similar entre vocales nasales y no nasales en ciertos dialectos del sueco moderno. Muchos de sus ejemplos [de PG] son palabras cuyas vocales, aún en aquel momento, estaban seguidas o precedidas por una consonante nasal. (...) El ejemplo usado para la *u* nasalizada es probablemente el verbo *þúa* 'presionar, oprimir, vencer' –que sólo ha aparecido una vez– (\**þunhijan*, cf OHG *duçhen*, OE *þyçn*, Mod.Icel. *þúa* 'pound'), según una etimología propuesta en 1885 por Bugge (HB 1962, p12 fn 2)” (Traducido por S. Sfeir).

El argumento es que no hay pruebas de que haya habido en el inventario fonético del IA un subsistema de vocales nasales, mientras que, en cambio, sí hay pruebas de que los ejemplos de PG provienen de palabras cuya vocal *nasal* estaba, en estadios más antiguos, precedida o seguida por [n]. La evolución *\*punhijan > pũa* puede explicarse de la siguiente manera: (1) se nasaliza la [u] por asimiliación regresiva natural de la [n]; (2) se velariza la [n] por asimilación regresiva de [h]; (3) luego, la [n] en la coda de [θuŋ] desaparece en el choque con la semivocal [h] que encabeza la sílaba siguiente: *pũhijan*; etc. El punto es el siguiente: sea como sea que haya ocurrido esto, el hecho es que probablemente se haya pasado de [vocal(nasalizada) + consonante nasal + fricativa velar] a [vocal (nasalizada)]: de esta manera, resultaría *pũa*. El proceso de ensordecimiento y elisión de [ŋ] ante [h] resulta ser una constante, al considerar que la mayoría de los ejemplos mostrados en Haugen (1972:38-39) coinciden en ello: *\*hanha-*, *\*wranhoç-*, *\*finhlo-*, *\*fanh-*, *\*junhizan*.

Por otra parte, como dice Haugen en la cita precedente, hay dialectos en el sueco que conservan un sistema de vocales nasales. Un ejemplo de esto es el dialecto dalecarliano (*elfdalian*). Sapir (2004:21) dice que:

Every Elfdalian oral vowel has a corresponding nasal vowel (...) Nasal vowels are clearly distinct from the oral counterparts, which can also be shown by minimal pairs (...) Vowel nasality is obligatory when a vowel precedes a nasal consonant (...) but may also occur when no nasal consonants are close<sup>38</sup>

Sumado a esto, el caso de la preposición *á* en IM serviría como otra evidencia de la posible existencia de la nasalidad en IA, con base en la comparación con lenguas relacionadas. La época de contacto entre los pueblos de

<sup>38</sup> **Traducción al español:** "En el dialecto dalecarliano, cada vocal oral tiene una correspondiente nasal (...) Las vocales nasales son claramente distintas de sus homólogas orales, lo cual puede comprobarse con pares mínimos (...) La nasalidad vocálica es obligatoria cuando la vocal precede a una consonante nasal (...) pero puede aparecer aun cuando la vocal no tenga cerca ninguna consonante nasal" (Traducido por S. Sfeir).

la península escandinava y los de las islas británicas es cercana a la de la escritura de PTG. El Diccionario Etimológico En Línea<sup>39</sup> da la siguiente etimología a la preposición inglesa *on*:

O.E. *On*, unstressed variant of *an* "in, on, into," from P.Gmc. (cf. Du. *Aan*, Ger. *an*, Goth. *ana* "on, upon"), from PIE base *\*ano* "on" (cf. Avestan *ana* "on," Gk. *ana* "on, upon," L. *an-*, O.C.S. *na*, Lith. *nuo* "down from"). Also used in O.E. in many places where we would now use *in*. From 16c.-18c. (and still in northern England dialect) often reduced to *o'*. Phrase *on to* "aware" is from 1877<sup>40</sup>

Esto podría constituir una prueba de la existencia de nasalidad en el IA, o en un estadio anterior del islandés o del nórdico occidental, aunque fuera fonológicamente motivada, y no distintiva. Considérese la siguiente evolución fonética de la preposición *an* del proto-germánico, referida en la cita precedente: (i) *an* [ãn] comprende dos moras; (ii) en cierto punto, la [n] se suprime, luego de haber nasalizado la [a] que le precede; (iii) la mora vacía que queda tras la elisión de [n] se ocupa con un nuevo segmento vocálico, idéntico al anterior, resultando entonces [ã:], ya que la estructura moráica también forma parte del esqueleto fonético de una palabra en el nivel subyacente; luego de ello, (iv) se neutraliza la nasalidad en las vocales, posiblemente como producto de una reducción del sistema vocálico, motivada por el principio de eficiencia, tras lo cual resulta [a:]; finalmente, (v) el segundo *momento* de este segmento [+largo] se oscurece hasta convertirse en una semivocal que conforma un diptongo con el segmento anterior: [aw]. Siendo esto así, la preposición de IA/IM á coincidiría con la preposición inglesa *on*, y con todos los ancestros etimológicos que le da a esta preposición el diccionario citado, ya que, en IM, esta preposición se pronuncia [aw].

39 <http://www.etymonline.com/> (Consultado el 3 de marzo de 2011).

40 **Traducción al español:** "On en inglés antiguo, variante átona de *an* "en, sobre, dentro de" del proto-germánico (cf. Du. *Aan*, Ger. *an*, Goth. *ana* "en, sobre"), con base en el proto-indoeuropeo *\*ano* "on" (cf. Avestan *ana* "sobre," Gk. *ana* "en, sobre," L. *an-*, O.C.S. *na*, Lith. *nuo* "hacia abajo, desde [j]"). También se usaba en inglés antiguo, en muchos lugares donde hoy día se usa *in* [en inglés]. Desde los siglos XVI-XVIII (y aún hoy, en el dialecto del norte de Inglaterra) aparece frecuentemente reducida a *o'*. La frase *on to* "aware" es del año 1877" (Traducido por S. Sfeir).

Hay otro caso resaltante en IA. El verbo de IM *fá* existía también, según DZ, en IA. Tal como lo hace en IM, en IA este verbo significaba “to grasp with the hands, get hold of”; mas hay en IA, según se aprecia también en DZ, algunas palabras con significados y pronunciaciones muy cercanas: el sustantivo *fang* significa “grasp, hold”; el verbo *fanga*, “to capture”. Si se les aplica la evolución de [a]+[n] que se acaba de explicar, no será difícil visualizar la relación fonética de estas dos palabras con el verbo *fá* [faw:] de IM. Es posible, entonces, que el verbo *fá* sea una derivación de *fanga*, y que el cambio de /a/ breve a larga haya sido causado por la elisión de [n] y la sustitución de la mora vacía por un sonido [+sonoro][+posterior][-nasal], [ɔ], que haya semiconsonantizado a [w], luego, al estar en hiato.

En resumen, aun considerando las evidencias sumadas en este trabajo, la nasalidad que expone PG como parte del sistema fonético del IA permanece en discusión, ya que aquí sólo se han mostrado casos de [a]+[n], y no de las otras vocales en esta combinación. No obstante, estos casos, aunque aislados, conforman un cuerpo de evidencia que converge con la existencia de dialectos germánicos nórdicos como el dalecarliano, que mantienen, en tiempos actuales, un subsistema de vocales nasales con correspondencias claras y distintivas en el de vocales orales.

### 1.2.2. La longitud vocálica

Según PG<sup>41</sup>, el suprasegmento [±larga] establecía, como la nasalidad, un subsistema vocálico distintivo. Por cada vocal [-larga], tanto nasal como oral, había una [+larga]. La longitud existe en el IM, y es discutida en la sección correspondiente.

---

41 Haugen (1972:20/21).

### 1.3. Las semivocales/semiconsonantes (*glides*)

Dice PG [en Haugen (1972:18/19-20/21)] que “every vowel is pronounced in every context just as it is named in the alphabet, excepting when it gives up its own nature and must then rather be called a consonant than a vowel”<sup>42</sup>. Esto es, cuando se convierten en semivocales o semiconsonantes. Los ejemplos que usa PG<sup>43</sup> son: *austr* 'este' (dirección), *earn* 'hierro', *eir* 'cobre', *eór* 'corcel', *eyrer* 'onza', *uín* 'vino'. Inmediatamente<sup>44</sup>, discute sobre la palabra *earn*, diciendo que es posible que alguien le reproche el haberla escrito con *e*, cuando generalmente se escribía con *i* (i.e., *iarn*). La respuesta de PG demuestra que esta inflexión y consonantización de *e* ocurría en su época, y que su decisión de escribir *earn* en vez de *iarn* se debía sólo a que así era como lo escribían los poetas, que, a su vez, eran considerados los más expertos en el manejo de la lengua.

---

42 **Traducción al español:** “(...) cada vocal se pronuncia, en todo contexto, tal cual se nombra en el alfabeto, excepto cuando pierde su naturaleza y debe ser llamada consonante en vez de vocal” (Traducido por S. Sfeir).

43 Haugen (1972:20/21).

44 También en Haugen (1972:20/21).

## 2. El sistema consonántico de IA

### 2.1. El concepto de consonante

PG<sup>45</sup> comienza la sección referente a las consonantes diciendo que:

In the name of every consonant, there is a vowel, for the consonants can neither be named nor pronounced without a vowel (...) Now even though the sound or pronunciation of consonants scarcely can be spoken by itself, it is still needful to determine their value in connected speech<sup>46</sup>

Para PG, entonces, las consonantes son los sonidos del habla que no pueden pronunciarse sin una vocal de apoyo.

### 2.2. Las consonantes según PG

PG procede, inmediatamente<sup>47</sup>, a dividir el inventario consonántico de su lengua en dos grupos: (i) el de las consonantes que tienen la duración de *una letra*, y (ii) el de las que pueden tener la duración de *dos letras*<sup>48</sup>. El primer grupo está conformado por *b, c, d, g, h, p, t*, y el segundo comprende los sonidos *f, l, m, n, r, s*. Aparentemente, se implica que el primer grupo contiene sonidos que no se pueden prolongar sosteniendo un flujo continuo de aire, mientras que el segundo sí lo puede hacer. En este sentido, la distinción que hace PG resulta acertada y acorde con la naturaleza articulatoria de estos fonemas: los fricativos son mucho más audiblemente prolongables en su pronunciación que los oclusivos.

---

45 Haugen (1972:22/23).

46 **Traducción al español:** "Hay una vocal en el nombre de cada consonante, pues éstas no pueden ni nombrarse ni pronunciarse sin una vocal (...) Ahora, aunque las consonantes en sí a duras penas pueden pronunciarse, sigue siendo necesario determinar su valor en el habla fluida" (Traducido por S. Sfeir).

47 También en Haugen (1972:22/23).

48 Podría entenderse esta *letra, stafr* en PG, como lo que hoy día se llama *mora*. Consúltese el Glosario.

### 2.1.1. Rasgos fonéticos de las consonantes

Tal cual hace con las vocales que tiene el IA en común con el latín, PG no da explicaciones sobre la pronunciación de las consonantes del IA que también se encuentran en el latín. Le basta con escribir las letras que las representan. La única letra que discute es la *c*, ya que, según él mismo explica<sup>49</sup>,

(...) most Latin writers call *ce* and use for two letters, *t* and *s*, when they join it with *e* or *i*, although they combine it with *a* or *o* or *u* as *k*, as the Scots<sup>50</sup> spell it with all the vowels of Latin and call it *che* (...) <sup>51</sup>

Tomando en cuenta lo dicho hasta este punto, las consonantes de IA tendrían los siguientes rasgos fonéticos, que son los que tenían en el latín clásico: *b* [b], *c* [k], *d* [d], *g* [g], *h* [h], *p* [p], *t* [t], *f* [f], *l* [l], *m* [m], *n* [n], *r* [r], *s* [s]. Hay, además de estos sonidos, una consonante interdental *þ* [θ] que tiene una peculiaridad. Si bien este fonema es considerado continuante actualmente, PG parece considerarlo oclusivo, cuando dice: "The capital letter of *the* [i.e., *þ*] I do not write except at the beginning of a section, since its sound cannot be extended, even when it follows the vowel of the syllable"<sup>52</sup>. Como se explicó anteriormente, PG decía que los sonidos continuantes *f*, *l*, *m*, *n*, *r*, *s*, podían tener la duración de *dos letras*, i.e. pueden extenderse, mientras que de *the* dice lo contrario. Posiblemente, esta cualidad que tenía el sonido representado como *þ* en la época de PG tenga algo que ver con la alternancia fonética conocida hoy día como la Ley de

49 Haugen (1972:24/25).

50 Según una nota en la misma página, "Scots" hace referencia, aparentemente a los irlandeses.

51 **Traducción al español:** "la mayoría de los escritores de latín [la] llaman *ce* y la usan para dos letras, *t* y *s*, cuando la combinan con *e* o *i*, aunque la combinan con *a* u *o* o *u* como *k*, tal como los Irlandeses, que la llaman *che*, la pronuncian con todas las vocales del latín" (Traducido por S. Sfeir).

52 **Traducción al español:** "No escribo la mayúscula de *the* sino al principio de una sección, porque su sonido no puede extenderse, aun cuando siga a la vocal de la sílaba" (Traducido por S. Sfeir).

Grimm<sup>53</sup>, ya que, de ser esto así, los tres fonemas coronales alternantes /d t θ/, serían más cercanos, y formarían una clase natural, propensa a la disimilación.

### 2.1.2. La longitud consonántica

PG establece [en Haugen (1972:22/23)] una diferencia de distribución del rasgo [±largo] en los dos grupos de consonantes que considera. Las que hoy día se llaman oclusivas son, según PG, las que tienen el sonido de *una letra*. Ahora bien, hay un problema con esta distinción, y es que, cuando va a describir las continuantes, PG no las contrasta con las oclusivas bajo este mismo parámetro. PG define las oclusivas como las que tienen el sonido de una letra (una mora), y sobre ellas agrega que: “two identical consonants can never appear before a vowel within the same syllable”. Pero el hecho es que ninguna consonante puede aparecer [+larga] en posición de *onset*, por lo que este dato no contribuye al esclarecimiento de la distribución de las oclusivas en IA. Hasta este punto, se entiende que las oclusivas en IA sólo podían ser [-larga].

En la misma página, PG comienza a hablar del segundo grupo de consonantes, que es el de las continuantes. Para él, estos fonemas podían pronunciarse largos o breves a discreción, según fuera el deseo del hablante, pero agrega que un alargamiento de su pronunciación podía ocurrir en posición de coda, lo cual coincide con lo manejado por la lingüística moderna. De esto podría inferirse, en un primer momento, que la longitud suprasegmental en las continuantes del IA no era distintiva.

No obstante, hay aún un dato en el PTG que debe analizarse. PG [en Haugen (1972:24/25)] dice lo siguiente:

---

53 La Ley de Grimm consiste en el descubrimiento de una alternancia comprobada entre fonemas oclusivos sordos, fricativos sordos y oclusivos sonoros. Básicamente, la alternancia se da de la siguiente manera: (a) /p, t, k/ > /f, θ, χ/, como en el par *pater/fater*; (b) /f, θ, χ/ > /b, d, g/, como en *frater/brother*; (c) /b, d, g/ > /p, t, k/, como en *duo/two*.

Now with regard to those letters that have a vowel at the end of their names, which are *b, c, d, g, h, p, t*: because the sound of their names cannot be extended, I am going to change the names of their capital letters by placing the vowel in front, so that the sound of their names may be extended by as much as their changing value in speech (...) some consonants retain their own shape [b, c, d, g, h, p, t] while others get the shape, name and value of a capital letter [F, L, M, N, R, S], others again<sup>54</sup> the shape of a capital letter with a switch of some letters in their names and an increase of sound both in name and speech value [B, C, D, G, H, P, T], while some keep their shape, but with a shortened name to correspond with their value in speech [F, L, M, N, R, S]<sup>55</sup>

En esta cita, la longitud aparece uniformada en ambos grupos consonánticos. Por distintas razones, finalmente, todas las consonantes de ambos grupos tienen mayúsculas y minúsculas, lo cual significa, según lo manejado por PG, que pueden ser [±largas].

Por último, es de resaltarse el caso de *h*. Según PG<sup>56</sup>, este fonema “can neither grow nor dwindle, nor in any way be varied in its pronunciation”<sup>57</sup>. Esto prueba la cualidad de aproximante que tenía este fonema en el IA.

### 2.1.3. El grupo *-ng* en IA

PG [en Haugen (1972:26/27)] dice lo siguiente sobre este grupo:

54 Posiblemente un error de tipeo. Debe tratarse del verbo *gain*.

55 **Traducción al español:** “Ahora, en cuanto a las letras cuyos nombres terminan en vocal, que son *b, c, d, g, h, p, t*: dado que el sonido de sus nombres no se puede extender, voy a cambiar los nombres de sus mayúsculas poniendo la vocal al final, de modo que el sonido de sus nombres pueda extenderse tanto como requiera su cambiante valor en el habla (...) algunas consonantes retienen su propia forma [b, c, d, g, h, p, t], mientras que otras obtienen la forma, el nombre y el valor de una mayúscula [F, L, M, N, R, S], otras ganan la forma de una mayúscula mediante el cambio de algunas letras en sus nombres y un incremento de sonido tanto en el nombre como en su valor en el habla [B, C, D, G, H, P, T], mientras que otras mantienen su forma, pero con un nombre acortado que se corresponda con su valor en el habla [F, L, M, N, R, S]” (Traducido por S. Sfeir).

56 Haugen (1972:26/27).

57 **Traducción al español:** “no puede ni aumentarse ni reducirse, ni variarse de forma alguna en su pronunciación” (Traducido por S. Sfeir).

The *n* which comes before a following *g* in the same syllable is spoken less in the nose and more in the throat than other *n*'s, because it receives some admixture of the *g*. So I shall make a friendly union of these two and fashion a single letter for both (...) This letter alone I give the same value as the other two (...)

Lo primero que resalta en esta cita es que PG tiene en este caso un problema parecido al que consideraba Haugen cuando hablaba de las descripciones que hace de las vocales generadas por armonía y asimilación. Aquí, se habla de la *n* en el grupo *-ng* diciendo que se pronuncia más en la garganta que en la nariz, lo cual, a simple vista, haría referencia a una desnazalización de [ŋ]. No obstante, hay que revisar las posibilidades. [g] es un sonido velar, sonoro, oclusivo en este contexto, y el fonema [n] es un sonido [+continuyente], alveolar, sonoro. Es muy común que esta consonante nasal asimile el punto de articulación de la consonante siguiente; por ello, es bastante plausible que sea esto, y no la desnazalización, lo que quiso significar PG.

Podría parecer también que PG se refiere a una asimilación mutua total, resultante en un segmento simple velar, nasal, sonoro [ŋ]. Pero esto queda rápidamente descartado cuando dice que el grupo sigue teniendo el valor de los dos fonemas juntos. Esto ha de aclararse al comparar y contrastar el IA y el IM, cuando, a partir de la revisión del resultado de este grupo consonántico en su evolución hacia el estadio moderno, se pueda establecer su posible estado inicial.

### 3. El sistema vocálico del IM

#### 3.1. Rasgos fonéticos de las vocales

En esta sección se ha utilizado para las descripciones la terminología correspondiente al análisis fonológico generativo propuesto por Kenstowicz (1994). La grafía se indica en negrillas y cursivas, y la pronunciación utilizando entre corchetes los símbolos fonéticos del IPA.

**a** [a]: [+baja][-anterior][-redondeada].

**e** [ɛ]: [-alta][-baja][+front][-redondeada][-RLA]. Cuando es larga, tiende a diptongar en [jɛ]<sup>58</sup> en posición tónica (p. ej., *fer*, primera persona singular del presente de indicativo del verbo *fara*, “ir”, se pronuncie [fjɛɾ], o *vel*, “well”, se pronuncie [vjɛ]).

**i, y** [i]: [+alta][+anterior][+RLA][-redondeada][-tensa].

**í, ý** [i]: [+alta][+anterior][-redondeada][+RLA][+tensa].

**o** [ɔ]: [-alta][-baja][-anterior][+redondeada].

**ö** [ø]: [-alta][-baja][+anterior][-RLA][+redondeada].

**u** [y]: [+alta][+anterior][+RLA][+redondeada][-tensa].

**ú** [u]: [+alta][+posterior][+redondeada][+tensa].

**á**: [aʷ].

**é**: [jɛ].

**ó**: [ɔʷ].

**æ** [ay].

**au** [øɥ].

**ey** [ɛɥ].

**jö** [jø].

**jó** [jɔʷ].

---

58 Esto responde a la percepción particular del investigador/autor. No lo dice Einarsson en su gramática.

**ja** [ja].

**já** [jaw].

### 3.2. Diptongos y diptongación

En IM existen los diptongos *á* [aw], *é* [jɛ], *ó* [ɔw], *au* [øɥ], *ey* [ɛɥ], *æ* [ay], *jö* [jø], *jó* [jɔw], *ja* [ja], *já* [jaw]<sup>59</sup>. Esto es cierto, sin embargo, en el nivel subyacente, ya que en el superficial estos diptongos tienen diferentes realizaciones. Einarsson (1973:10-11) señala que: (i) cuando son [-larga] –i.e., cuando aparecen en sílabas cuya coda consonántica es [+larga] o compleja–, el segundo miembro de los diptongos decrecientes se reduce y desaparece<sup>60</sup>; (ii) ante codas con oclusivas preaspiradas (*tt* [ʰt], *kk* [ʰk], *pp* [ʰp]), el segundo miembro de estos diptongos se ensordece.

#### 3.2.1. Los diptongos *au* y *ey*

Resulta interesante comparar estos dos últimos diptongos. En IA, y se pronunciaba como la *u* del IM: [+alta][+anterior][+RLA][+redondeada][-tensa], o, quizá, como la *u* en el francés moderno: [+alta][+anterior][+RLA][+redondeada][+tensa], por lo que el diptongo debía pronunciarse [ɛɥ], a menos en el nivel subyacente o fonémico. Pero luego, dada la tendencia característica de las lenguas germánicas de otorgar prominencia y peso a la vocal tónica, en el sentido, incluso, de que ésta atrae a sí misma rasgos fonéticos de los sonidos que la rodean (como, por ejemplo, la asimilación de [+redondeada] en la *a* de *what*, o la que genera las vocales *umlaut* [e]>[ø], [u]>[y]), puede ser que la *e* núcleo de este diptongo haya asimilado el rasgo [+redondeada] de su semivocal *y*, generando una

59 Einarsson (1973:10) hace una distinción: “*é* = *je* [jɛ] is not here included; like *ja* [ja], *jö* [jø], *jó* [jɔw], etc., it is a combination of *j* + vowel”. No obstante, para efectos de este trabajo, todos estos grupos serán considerados diptongos por igual, ya que están también conformados por una vocal y una semivocal.

60 Por ejemplo, *ætla*, que es [ayʰtla] en el nivel subyacente, suele pronunciarse, más bien, como [aʰtla].

pronunciación como [øʏ], que luego, por *itacismo*<sup>61</sup>, resultara en [øʏ]. Claro que esta idea parte de la premisa de que el itacismo ocurre después de la asimilación de [+redondeada], siguiendo la teoría del ordenamiento de las reglas fonológicas. El resultado de estas consideraciones es la posibilidad de que el diptongo ey del IA haya llegado a pronunciarse como el au del IM, i.e., [øʏ]. Claro está que hay un problema con esta hipótesis: que en IM existen tanto “au” [øʏ] como “ey” [ɛʏ], por lo que parece que el itacismo en la y de “ey” ocurrió primero, *sangrando*<sup>62</sup> la regla de asimilación del rasgo [+redondeada]. No obstante todo esto, hay una explicación para la evolución de “au”, [aw] > [øʏ]. Lo primero que debe considerarse es lo que dice Sverrisdóttir (1996: apartado III):

...sá maður sem lét sig hana einna mestu varða var Íslandsvinurinn Rasmus Kristján Rask. Í bók sinni Lestrarkver handa heldri manna börnum, sem kom út í Kaupmannahöfn árið 1830, setti hann fram stafsetningarreglur og lagði grundvöll, sem enn er byggt á. Í um 30 ár má segja að stafsetning hans hafi verið aðalréttritun þeirra, sem fengust við skriftir. Rask aðhylltist upprunasjónarmiðið...<sup>63</sup>

Con base en esto, se puede sostener, entonces, que la ortografía del islandés se construyó, en efecto, tomando en cuenta la tradición, y no la transcripción fonética, punto a punto, de la lengua en su estado moderno. Esto apoya la idea de que, si en IM se escribe *auga* 'ojo', es porque en el pasado se pronunciaba [awʏa]. Sin embargo, es innegable que hoy día los islandeses dicen [øʏʏa], por lo que parece muy posible que el diptongo [aw] del IA haya sufrido diversos procesos fonológicos, hasta el punto de llegar a pronunciarse como [øʏ].

61 Proceso de *desredondeo* de la vocal “y”, [+alta][+anterior][+RLA][+redondeada]. Aparece en Bandle vol. 2 (2002:1120): “In Scandinavian, the unrounding of the high front y, so-called *itacism*, is especially characteristic of Icelandic as well as Faroese”. **Traducción al español:** “En el escandinavo, el desredondeo de la vocal frontal alta y, el llamado *itacismo*, es especialmente característico del islandés y el feroés” (Traducido por S. Sfeir).

62 Ver significado del término en el glosario.

63 **Traducción al español:** “...el hombre que más participó en el tema [el de la ortografía del islandés] fue el *islandófilo* Rasmus Kristján Rask. En su libro de texto para hijos de gentilhombres, que fue publicado en el Puerto de Mercaderes el año de 1830, estableció las reglas ortográficas y sentó las bases en las que aún se sustentan. Puede decirse que, en los años 30, la suya fue la ortografía más usada por los escritores. Rask era de la opinión de seguir las fuentes...” (Traducido por S. Sfeir).

Una posible explicación sería la siguiente: (1) que la wau haya redondeado la [a], por asimilación regresiva (y siguiendo la tendencia, ya nombrada, de las lenguas germánicas); (2) que, luego, la [u] breve del IA se haya frontalizado a [y]<sup>64</sup>; (3) que, entonces, la a redondeada haya inflexionado por asimilación regresiva de la nueva vocal [+alta][+redondeada]; y (4) que, finalmente, se haya *desredondeado* la “u” frontal –quedando [y] > [y]– por motivos acústicos (i.e., redundancia disonante del diptongo [øy], formado como está por dos vocales *umlaut*), o, incluso, como resultado del itacismo. Además, parece haber prueba de esta *necesidad* de desredondear el segundo segmento del diptongo decreciente en el hecho de que la regla de inflexión ante *-ng* que se explicará a continuación, produce para “ö” [ø], que es una vocal [+redondeada], una semivocal análoga [-redondeada], que es [y].

### 3.2.2. Diptongación ante *-ng*

Las vocales desarrollan (esto es predecible en el IM), ante este grupo consonántico, un diptongo decreciente con una *semivocal* que comparta la misma clase natural: las posteriores se combinan con la wau y las anteriores con la yod. Así, *ang*, *ong*, *ung* se pronuncian [awng] [owng] [ung], mientras que *eng*, *ing* se pronuncian [eyng] [inyg] y *öng*, [øyng] (no [øyng])<sup>65</sup>. Pareciera ser éste un caso de asimilación regresiva del rasgo [+alta] del conjunto velar [ŋg], más claramente visible si se toma en cuenta el modelo de asimilación manejado por Kenstowicz (1994:145) como apropiado para el entendimiento de la articulación según el modelo del árbol de rasgos<sup>66</sup>.

64 De hecho, “u” representa [u] en IA, pero [y] en IM. Éste quizá haya sido un cambio de sonido de motivación originalmente fonológica o incluso dialectal, que, no obstante, haya alcanzado luego un nivel fonémico generalizado (ya que no hay [u] breve en IM, sino sólo larga, que se escribe “ú”).

65 Esto, cabe destacar, ocurre, según explica Einarsson (1973:9), sólo cuando el grupo *-ng* pertenece a la coda de la sílaba. Cuando *n* y *g* pertenecen a sílabas distintas, esta inflexión no ocurre (como en *van.gá* [van.gaw]). En este sentido podría decirse, por cierto, que el Primer Gramático fue bastante acertado al considerar *-ng* como una unidad, incluso representable con un solo signo.

66 Ver significado del término en el glosario.

### 3.2.3. Diptongación en vocales largas

Einarsson (1973:11) dice lo siguiente:

The high mid and low mid vowels (...) all tend to be diphthongized when long. The resulting diphthongs begin with a closer position and end with a more open (or at least equally open) position than the corresponding short vowels. Thus *i* [i:] becomes [iɛ], *e* [ɛ:] becomes [iɛ:, ɛæ:], *u* [y:] becomes [yö], *ö* becomes [yö, ö ɔ:], and *o* [ɔ:] becomes [uɔ:, ɔa:]<sup>67</sup>

A estos casos, podría agregarse el de *ú* [u:] > [u:ɔ], como se escucha pronunciar al vocalista de la banda islandesa de *reggae* llamada *Hjálmar*, en la canción titulada *Samhygð*<sup>68</sup>. Aquí, dicho cantante pronuncia la palabra *rúðu* [ru:ðy] como [ru:ɔðy]<sup>69</sup>.

### 3.2.4. Diptongación por asimilación. Palatalización de [g] > [j]/[ij]

Parece que la palatalización de [g] en posición V\_[i]/[i] puede generar una *aproximación* en la vocal que le precede, una yod que forme diptongo con ella acercando, así, la vocal a la pronunciación de la palatal. Por ejemplo, dice Einarsson (1973:7) que “the combination *ogi* is pronounced as *oíji* or *oji*”. Dice también Einarsson (1973:9) que “Before *gi*, *gj* (pronounced *ji*, *j* [jɪ, j]) *a*, *e*, *i*, *o*, *u*, *y*, *ö* [a, ɛ, i, o, u, y, ø] as often pronounced as (long) *æ*, *ei*, *í*, *oí*, *uí*, *ý*, *au* [ai:, ei:, (i)i:, oi:, (y)y:, (i)ii:, öy:]”. Esto parece probar, en efecto, que la palatalización de -g-

67 Traducción al español: “Todas las vocales centrales, altas y bajas, (...) tienden a diptongarse cuando son largas. Los diptongos resultantes comienzan en una posición más cerrada que las vocales cortas correspondientes, y terminan en una posición más abierta que ellas (o, al menos, igual en abertura). Así, *i* [i:] diptonga a [iɛ], *e* [ɛ:] a [iɛ:, ɛæ:], *u* [y:] a [yö], *ö* a [yö, ö ɔ:], y *o* [ɔ:] a [uɔ:, ɔa:]” (Traducido por S. Sfeir).

68 Escuchada en *Youtube* el día 14 de enero de 2011: <http://www.youtube.com/watch?v=ipA4xM6zpLE&feature=related>. La palabra se escucha a los primeros 40 segundos de la canción.

69 Sin embargo, cabe la posibilidad de que esta diptongación no sea producto del mismo proceso. Puede que tenga que ver, más bien, con la articulación: como el sonido [ð] es interdental, requiere que la lengua esté en una altura media, por lo que puede que la vocal haya asimilado, en su última mora, el rasgo [+media] (o [-alta][-baja]) de esta fricativa.

genera una aproximante que conforma un diptongo con la vocal precedente<sup>70</sup>.

### 3.3. Asimilación progresiva del rasgo [+redondeado]

Con base en lo que dice Einarsson (1973:6) sobre las pronunciaciones variadas de *hver* ([hʷɛʀ] o [hʷɛʀ]), puede afirmarse que esta *e* es propensa a percibir, por asimilación, el rasgo [+redondeada] y cierta *inflexión* de [ɛ] > [ɪ], de una *wau* que le preceda<sup>71</sup>.

### 3.4. Inflexión [ɪ] > [i] ante el grupo [+alto] -ng:

Dice Einarsson (1973:7) que la vocal [+alta][+anterior][+RLA][-tensa] escrita *i* en islandés inflexiona a [ɪ], que es [+alta][+anterior][+RLA][+tensa], por asimilación regresiva del grupo [+alto] [ŋg], o de la consonante *g*, que palataliza cuando aparece seguida de [ɪ] o [i]. Así, por ejemplo, *igi* no se pronuncia [i:gɪ], como sería esperable por ortografía, sino [i:iɪ]<sup>72</sup>.

### 3.5. Umlaut y fractura<sup>73</sup>

#### 3.5.1. Umlaut ante [ɪ]/[i]

En IM ocurre una frontalización y/o inflexión de vocales ante la palatal *i/j*. Así, *a, á, e, o, o (u), ó, u, ú, ju, jú, jó, au* se convierten, respectivamente, en *e, æ, í, e, y, æ, y, ý, y, ý, ý, ey*. De esto pueden hacerse varias observaciones:

70 A esta regla agrega Einarsson (1973:10) una frontera de distribución basada en la silabificación, análoga a la que se examina en la nota 16: "(If the vowel and the *gi, gj* belong to different syllables, nothing happens)".

71 Einarsson (1973:7) muestra que también puede ocurrirle esto a la *o*, en contexto análogo (por ejemplo, en *hvor*).

72 Una inflexión similar ocurre, según Einarsson (1973:7), en la *i* [ɪ] de *illur*, "malo".

73 Todo este punto está basado en la información que aparece en Einarsson (1973:30-31). Cuando se hable de lo dicho por el autor, será siempre en referencia a la información incluida en estas dos páginas.

- (i) La inflexión  $\acute{a} > \text{æ}$  ante  $i/j$  comprueba que ambos diptongos modernos provienen de la misma  $[\text{a:}]$  del IA.
- (ii) Las dismilaciones  $o > e$ ,  $o > y$ ,  $ó > \acute{y}$  parecen mostrar que la  $\ddot{o}$   $[\emptyset]$  del IM no es producto de la frontalización de  $[\text{ɔ}]$  antigua ante  $i/j$ , sino, más bien, del redondeo de  $[\text{ɛ}]$  antigua ante una  $[\text{w}]$  o una  $[\text{u}]$ .
- (iii) La frontalización  $u > y$  debe ser sólo ortográfica, porque, en IM, ambos caracteres representan el mismo sonido  $[\text{ɣ}]$ .

### 3.5.2. Umlaut ante U

En IM ocurre un redondeo y frontalización de  $a > \ddot{o}$  (cuando tónica y parte de la raíz) o  $a > u$  (cuando átona o parte de un sufijo o una terminación). Es causado, como dice Einarsson (1973:31), “by a  $u$  or  $v$  in the ending, sometimes lost (...) [and] sometimes preserved”, pero no por la  $u$  del prefijo *-ur*, porque es epentética. De esto pueden hacerse algunas observaciones:

- (t) Se sabe que, en IA, hubo un *oscurecimiento* de la  $[\text{a:}]$ , que luego derivó en la diptongación a  $[\text{aw}]$ . Un oscurecimiento parecido debió ocurrirle a  $[\text{a}]$  ante  $[\text{u}]$  por asimilación del rasgo  $[\text{+redondeado}]$ ; luego, el fonema resultante ---probablemente  $[\text{ʌ}]$ --- unió su distribución con  $[\emptyset]$  ---producido por redondeo de  $[\text{ɛ}]$ ---, siendo este último sonido el que permanece en el sistema vocálico moderno.
- (tt) Dado que  $u$  en IM se pronuncia  $[\text{ɣ}]$ , podría considerarse la posibilidad de que el cambio  $[\text{ʌ}] > [\emptyset]$  haya tenido que ver con una previa frontalización de  $[\text{u}] > [\text{ɣ}]$  que, a su vez, frontalizara  $[\text{ʌ}]$ .

### 3.5.3. Fractura

Según Einarsson, sólo hay fractura en e [ɛ] radicales, que diptongan a *ja* –y luego *jö*, por *umlaut* ante *u*–. Dice Einarsson, además, que ocurre en sílabas-raíz ante *a* y *u* de terminaciones (que pueden perderse). No obstante, los ejemplos que da después son todos de palabras que tienen una consonante velar antes de la *e* que se fractura (*gefa*, *gjöf*, *gjafar*, *gjöfum*); y, dada esta evidencia, puede pensarse que quizá se trate del hecho de que las oclusivas velares *k*, *g*, palatalizan ante una vocal anterior: i.e., quizá no se trate de una fractura de la vocal, sino de una palatalización de la oclusiva velar, como ocurre con *gær* y *kær*, que se pronuncian [gjaɪɾ] y [k<sup>h</sup>jaɪɾ], a pesar no contener una *e* radical.

## 4. El sistema consonántico de IM

### 4.1. Descripción fonética de las consonantes<sup>74</sup>

Consonante	Articulador	Realizaciones fonológicas
<b>b</b>	Labial	[b] → A comienzo de palabra: [+bilabial][–continuyente] [+sonora] [b̥] → A mitad o final de palabra: [+bilabial][–continuyente][–sonora]
<b>d</b>	Coronal	[d] → A comienzo de palabra: [+alveolar][–continuyente] [+sonora] [d̥] → A mitad o final de palabra: [+alveolar][–continuyente] [–sonora]
<b>þ/ð</b>	Coronal	A comienzo de palabra: no ocurre [ð] → A mitad de palabra: [+interdental][+continuyente] [+sonora] [θ] → A final de palabra o ante [k]: [+interdental] [+continuyente][±sonora]
<b>f</b>	Labial	[f] → A comienzo de palabra: [+labiodental][+continuyente]

<sup>74</sup> La información en la columna de *articulador* se basa en el modelo de articuladores (*Articulator Model*) expuesto por Kenstowicz (1994:136). El listado de los articuladores y los rasgos fonéticos que éstos gobiernan se encuentra en Kenstowicz (1994:145). La columna de *realizaciones fonológicas* está enteramente basada en la descripción que hace Einarsson (1973:12-23) del sistema consonántico del IM.

		<p>[-sonora]  [v] → (i) en posición intervocálica, y (ii) a final de palabra, si no aparece [+larga]: [+labiodental][+continuyente][+sonora]  [b] → a veces, ante [n], [l] o [ð]/[θ], a final de palabra o entre vocales: [+bilabial][-continuyente][-sonora]  [v] → Ante [n], [l], seguido de una consonante<sup>75</sup>: [+labiodental][+continuyente][+sonora]  [Ø] = (cero) → Elisión: entre /l/ y /n, r, s, t/.</p>
<b>g</b>	Dorsal	<p>[g] → A comienzo de palabra, ante vocales posteriores o consonantes: [+velar][-continuyente][+sonora]  [ǰ] → (i) A mitad de palabra, ante [n], [l] o [ð], (ii) mitad de palabra, entre consonante y /a, u/, y (iii) a mitad de palabra, después de consonante: [+velar][-continuyente][-sonora]  [ǰ:] → en posición V_/r, v/+/a, u/, o a final de palabra: [+velar][-continuyente][-sonora][+larga]  [g<sub>j</sub>] → A principio de palabra, ante e, i, í, y, ý, æ, ei, ey, j.  [ǰ<sub>j</sub>] → A mitad de palabra, entre una consonante y /j, i/.  [ɣ] → Entre vocal y /a, u/ de una terminación.  [χ] → Ante [s] y [t].  [j] → Entre vocal e /i, j/.  [Ø] = (cero) → Elisión: (i) entre /l/ y /d, t, n, s/; (ii) entre /r/ y /ð, t, n/; (iii) en las combinaciones <i>ng</i> y <i>gn</i> ante consonantes; y (iv) después de á, ó, ú, en posición final o antes de la <i>a</i> o <i>u</i> de una terminación.</p>
<b>h<sup>76</sup></b>	Dorsal	[h] → [+aproximante][+velar][-sonora]
<b>hj</b>	Dorsal	[ç] → [+aproximante][+palatal][-sonora]
<b>hn</b>	Coronal (paladar suave)	[ŋ] → [+aproximante][+alveolar][+nasal][-sonora]
<b>hr</b>	Coronal	[r̥] → [+aproximante][+alveolar][+líquida][+vibrante][-sonora]
<b>hl</b>	Coronal	[l̥] → [+aproximante][+alveolar][+líquida][+lateral][-sonora]
<b>hv</b>	Dorsal – Labial	<p>[(h)w̥] → [+aproximante][+velar][+labial][-sonora]  [k<sup>hv</sup>] → [-continuyente][+velar][+labiodental][+glotis abierta][-sonora]</p>
<b>j</b>	Dorsal	[j] → [+aproximante][+palatal][+sonora]
<b>k</b>	Dorsal	[k <sup>h</sup> ] → (i) A principio de palabra o sílaba, ante vocales posteriores o consonantes se pronuncia, (ii) a mitad de palabra, o entre una vocal y /r, v/, (iii) a mitad de palabra,

75 Por ejemplo: *efldi*, *eftt*.

76 Einarsson entiende *hj*, *hn*, *hr*, *hl*, *hv* como combinaciones con *h*. En este trabajo, en cambio, se entenderán como diptongos consonánticos fonémicos a la manera de [tʃ] en inglés o español.

		<p>después de una consonante [+sonora] y (iv) a final de palabra, después de vocal o consonante [+sonora]: [-continuyente][+velar][-sonora][+glotis abierta]</p> <p>[<sup>h</sup>k] → [+larga] ante vocal posterior: [-continuyente][+velar][-sonora][+preaspirada]</p> <p>[k<sub>j</sub><sup>h</sup>] → Ante sonidos vocálicos anteriores ---e, i, í, y, ý, æ, ei, ey, j---: [-continuyente][+velar][+palatal][-sonora][+glotis abierta]</p> <p>[<sup>h</sup>k<sub>j</sub>] → [+larga] ante vocal anterior: [-continuyente][+velar][+palatal][-sonora][+preaspirada]</p> <p>[χ] → [±larga], ante oclusiva sorda: [+continuyente][+uvular][-sonora]</p> <p>[ǰ<sub>j</sub>] → En posición intervocálica, o entre vocal e /i, j/: [-continuyente][+velar][+palatal][+sonora]</p> <p>[ǰ] → Después de /s, r/ o una vocal larga: [-continuyente][+velar][-sonora][-glotis abierta]</p> <p>[∅] = (cero) → Elisión: entre /l/ y /n, r, s, t, st/</p>
<b>l</b>	Coronal	<p>[d̥l], [d̥l̥]</p> <p>[l] → Generalmente: [+continuyente][+alveolar][+líquida][+lateral][+sonora]</p> <p>[l̥] → Se ensordece a final de palabra y ante oclusivas sordas<sup>77</sup></p> <p>Cuando [+larga] tiene dos pronunciaciones posibles:</p> <p>(i) [l:] → en algunos préstamos y diminutivos de nombres personales: [+continuyente][+alveolar][+líquida][+lateral][+sonora][+larga].</p> <p>(ii) [d̥l] → en posición intervocálica.</p> <p>(iii) [d̥l̥] → en final de palabra.</p>
<b>m</b>	Labial (paladar suave)	<p>[m] → generalmente: [-continuyente][+labial][+nasal]</p> <p>[±sonora]</p> <p>[m̥] → Sorda ante /p, t, k/.</p>
<b>n</b>	Coronal (paladar suave)	<p>[n] → A principio de palabra o sílaba: [-continuyente][+alveolar][+nasal][+sonora]</p> <p>[n̥] → (i) A final de palabra, seguida de /s/ u oclusiva, y (ii) ante [k].</p> <p>Cuando [+larga] se pronuncia:</p> <p>(i) [d̥n] → entre /á, é, í, ó, ú, ý, æ, au, ei, ey/ y vocal o r.</p> <p>(ii) [d̥n̥] → en final de palabra.</p> <p>(iii) [n:] → en las formas del artículo definido en -nn.</p>
<b>p</b>	Labial	<p>[p<sup>h</sup>] → (i) a comienzo de palabra, (ii) entre vocales, (ii) entre vocal y /j, r/, (iii) después de consonantes [+sonora]; (iv) a final de palabra, precedida de vocal o consonante [+sonora]: [-continuyente][+labial][-sonora][+glotis abierta].</p>

77 Einarsson (1973:17) dice que esto ocurre: "always before t, often before p and k".

		<p>[<sup>h</sup>p] → (i) cuando [+larga], y (ii) entre vocal y [l]: [-sonora] [-continuable][+labial][-sonora][+preaspirada]</p> <p>[b̥] → Precedida de fricativa sorda, líquida o nasal: [+sonora]: [-continuable][+labial][-sonora]</p> <p>[f] → ante s, t, k: [+labiodental][+continuable][-sonora]</p> <p>[b̥] → en posición media.</p>
<b>r</b>	Coronal	<p>[r] → en posición inicial: [+continuable][+alveolar] [+sonora][+vibrante múltiple]</p> <p>[r̥] → intervocálica: [+aproximante][+alveolar][+sonora] [+líquida][+vibrante simple]</p> <p>[r̥] → En posición final, o antes de oclusivas sordas: [+continuable][+alveolar][-sonora][+vibrante múltiple]</p>
<b>s</b>	Coronal	[s] → [+continuable][+alveolar][-sonora][+estridente]
<b>t</b>	Coronal	<p>[t<sup>h</sup>] → (i) a inicio de palabra, (ii) entre vocales, (iii) entre vocal y /j, r, v/, (iv) a final de palabra, precedida de vocal o consonante [+sonora]: [-continuable][+alveolar][-sonora] [+glotis abierta].</p> <p>[t<sup>h</sup>] → (i) cuando [+larga], y (ii) entre vocal y [l]: [-continuable][+alveolar][-sonora][+preaspirada]</p> <p>[t] → Precedida de una fricativa sorda, una líquida o una nasal: [+sonora]: [-continuable][+alveolar][-sonora].</p>
<b>v</b>	Labial	<p>[v] → [+continuable][+labiodental][+sonora]</p> <p>[∅] = (cero) → Elisión: después de á, ó.</p>
<b>x</b>	Dorsal (coronal)	<p>[ks] → En posición intervocálica se realiza como el grupo consonántico: {[-continuable][+velar][-sonora] [+continuable][+alveolar][-sonora][+estridente]}</p> <p>[χs] → Ante s u oclusiva: {[+continuable][+uvular] [-sonora][+continuable][+alveolar][-sonora][+estridente]}</p>
<b>z<sup>78</sup></b> <b>(ts, ds, ðs)</b>	Coronal	<p>[s]</p> <p>[ds] → originalmente: {[+alveolar][-continuable][+sonora] [+continuable][+alveolar][-sonora][+estridente]}</p>
<b>þ</b>	Coronal	[θ] → [+interdental][+continuable][-sonora] <sup>79</sup>

78 Einarsson la considera en su lista; pero tengo entendido que hoy día se ha dejado de usar. Es básicamente otra forma de escribir /t, d, ð/+s/.

79 Se utilizan las grafías [b̥, d̥, ɡ̊] por fidelidad a la fuente (Einarsson). Pero debe tenerse claro que estos sonidos son prácticamente los mismos [p, t, k]: Einarsson (1973:23) diferencia ambos grupos sólo diciendo que [b̥, d̥, ɡ̊] son "soft", y [p, t, k] son "hard".

## 4.2. Procesos fonológicos en las consonantes

### 4.2.1. Disimilación de [f] en *fl*, *fn* y *fð*

El articulador labial comprende las articulaciones [±bilabial] y [±labiodental]. En el caso de *f*, como se aprecia en la tabla, ocurre una disimilación [+labiodental] > [+bilabial] ante [l], [n] y [ð]/[θ]. En el caso de los dos últimos fonemas la explicación sería simple: una disimilación en [f]: [+continuyente] > [-continuyente], ante otras [+continuyente]. Ejemplos de esto serían las palabras: *tafl* [t<sup>h</sup>ab̥l] 'mesa', *hrafn* [raβn̥] 'cuervo', *hafði* [haβðɪ] 'tuve'.

### 4.2.2. El caso de *fl* y *fn* ante otra consonante

Si bien estos grupos tienen, en posición final o intervocálica, las realizaciones reseñadas en la tabla y discutidas en la sección anterior, cuando ocurren ante otra consonante les sucede algo distinto. En el caso del grupo *fl*, puede que: (i) o sólo sonorice [f]; (ii) o que, aparte de sonorizar, sufra una metátesis, como, por ejemplo, en *efldi* [ɛvldɪ, ɛlvɔɪ] [en Einarsson (1973:14)]. En el caso de *fn* ante otra consonante, lo que ocurre, en general<sup>80</sup>, es una serie de procesos que deriva en el sonido [m]: (i) acción del efecto [-continuyente] del fonema [n]: [fn] > [βn]; (ii) asimilación progresiva del rasgo [+labial] del alófono [β]: [βn] > [βm]; (iii) asimilación regresiva de los rasgos [+continuyente][-continuyente] de [m]: [βm] > [mm]; (iv) digeminación: [mm] > [m]<sup>81</sup>

### 4.2.3. Las oclusivas y sus alófonos en IM. Oclusivas sordas y que propician ensordecimiento

La frontera entre [-sonora] y [+sonora] en las oclusivas en IM es difusa. En

80 Excepción: el grupo *fn* pierde la *n* por asimilación regresiva cuando le sigue una *s*: *hrafns* [rafs]. Einarsson (1973:14).

81 Véanse *hefndi*, *hefnt* y *jafnt* en Einarsson (1973:14).

primera instancia, Einarsson (1973:12-14) dice que *b* y *d* ---que se conocen como las equivalentes *sonoras* de *p* y *t*--- son “always voiceless”<sup>82</sup> en IM, y que la mayoría de las realizaciones de *g* son, también, [-sonora]. Ahora bien, las oclusivas *sordas* ---las que se conocen generalmente como tales--- son, en muchos casos, [+glotis abierta]. Entonces, a primera vista, pareciera ser el rasgo [+glotis abierta] el que distingue los dos subsistemas de oclusivas. No obstante, hay distribuciones en las que el rasgo [+glotis abierta] de /*p t k*/ se neutraliza. Lo que diferencia, finalmente, un subsistema de oclusivas del otro no es el rasgo [+glotis abierta] en sí, sino el hecho de que /*p t k*/ implican un ensordecimiento del fonema sonoro que les antecede. En palabras como *bjarga* [bjarǰa] 'salvar', y *verka* [vεrǰa] 'trabajos', los fonemas subyacentes representados ortográficamente como *g* y *k* tienen la misma realización superficial. Lo que distingue *k* [ǰ] de *g* [ǰ] en estos casos es que el primer sonido ensordece la líquida que le precede: en *verka*, *r* es [-sonora] precisamente por asimilación regresiva de la *k*. Esto se aprecia más claramente en el par mínimo *deild/deilt* 'división/dividido', que se pronuncia [dεilǰ]/[dεilt]<sup>83</sup>. Por consiguiente, /*p t k*/, además de ser sordas, propician ensordecimientos en posición intermedia y precedidas de /*r l n ð*/; esta última cualidad es la que distingue a /*p t k*/ subyacentes de /*b d g*/ en estos contextos fonológicos.

#### 4.2.4. Preaspiración

El efecto de *ensordecimiento* de /*p t k*/ es producto de la preaspiración. Helgason (2002:11-16) ofrece la siguiente definición:

Preaspiration is a period of (usually glottal) friction that occurs between a vocalic and a consonantal interval. Phonetically within a language, this type of friction noise occurs only before a limited subset of consonant types, typically voiceless stops. (...) Obviously some variations on the

82 Traducción al español: “siempre sordas” (Traducido por S. Sfeir).

83 Se trata de un par mínimo, porque [ǰ] y [t] representan el mismo sonido. Ver nota 79.

theme occur. For example, in the definition of Ladefoged & Maddieson (1996:70), preaspiration can occur not only in vowel + stop sequences, but also in sequences of nasal/liquid + stop. (...) I have chosen to refer to the two types of sequences separately: thus *preaspiration* is what occurs in vowel + stop sequences, and *sonorant voicelessness* is what occurs in sonorant + stop sequences. (...) As a matter of definition, preaspiration is postaspiration reversed<sup>84</sup>

Que la preaspiración sea la postaspiración en reverso parece quedar comprobado en su realización en el IM. En esta lengua, las oclusivas tienen sólo una ocurrencia de fricción glotal (cuando son aspiradas, no son preaspiradas, y viceversa): los dos tipos de aspiración están en distribución complementaria. La pregunta es, ahora, por qué ocurre esta fricción glotal alrededor de las oclusivas sordas.

Se sabe que el cerebro envía órdenes, impulsos eléctricos, a todos los músculos del cuerpo cuando se requiere ponerlos en movimiento. El rasgo [±sonoro], como todos los otros, es producido por *articuladores*: órganos que, a su vez, son puestos en movimiento por los impulsos eléctricos del cerebro. Puede que los inventarios fonéticos de cada lengua, que son tan diferentes en muchos casos, se hayan conformado, en un principio, en concordancia con ciertos condicionamientos biológicos del cerebro o de ciertos articuladores en los hablantes. De hecho, puede comprobarse que el inventario fonético de una lengua específica puede condicionar de tal modo la manera en que un individuo controla su aparato articulatorio, como para hacerle muy difícil adaptarse a los inventarios de otras lenguas: un norteamericano hablando español, o un español hablando

---

84 **Traducción al español:** "La preaspiración es un momento de fricción (usualmente glotal) que ocurre entre un intervalo vocálico y uno consonántico. Fonéticamente en la lengua, este tipo de ruido por fricción ocurre sólo ante un subconjunto limitado de tipos consonánticos, que es, típicamente, el de las oclusivas sordas. (...) Obviamente, hay algunas variaciones. Por ejemplo, según la definición de Ladefoged y Maddieson (1996:70), la preaspiración puede ocurrir no sólo en secuencias de vocal + oclusiva, sino también en secuencias de nasal/líquida + oclusiva. (...) Yo he decidido hablar ambos tipos de secuencia por separado: lo que ocurre en las secuencias de vocal + oclusiva será preaspiración, y lo que ocurre en las secuencias de sonorante + oclusiva se considerará *no-sonoridad de las sonorantes*. (...) Como definición, la preaspiración es la postaspiración revertida" (Traducido por S. Sfeir).

inglés, por ejemplo, son prueba de esto<sup>85</sup>.

En IM hay una marcada tendencia hacia el ensordecimiento. Considerando todos los alófonos, podría decirse, incluso, que hay dos subsistemas paralelos de realizaciones superficiales con eje en este rasgo. A continuación, se presenta un cuadro donde se muestra esta correspondencia<sup>86</sup>:

[+sonora]	[b] - [d] - [ð] - [f] - [g] - [χ] - [j] - [l] - [m] - [n] - [r] - [w] - [a, ε, ɪ, ɪ, ɔ, u, ʏ ø]
[-sonora]	[p] - [t] - [θ] - [v] - [k] - [γ] - [ç] - [ʃ] - [m̥] - [n̥] - [r̥] - [w̥] - [h]

Súmese a esto el testimonio de Einarsson (1973:23): “In Icelandic the tendency to voicelessness in consonants is much stronger than in English”<sup>87</sup>. Esta intensidad del ensordecimiento en IM puede verse, por ejemplo, en palabras como *bjarga* [b<sup>j</sup>arǰa] 'rescatar, salvar', *bugur* [bʏǰʏr̥] 'curva', *bindi* [bɪndi] 'volumen (de un libro)', *deild* [dɛɪld̥] 'división', donde las oclusivas permanecen sordas en contextos altamente sonorizantes (i.e., entre vocales, o ante líquidas, o sonorantes como [n]). Tomando en cuenta esta información, puede considerarse la posibilidad de que se trate de un condicionamiento cerebral de los articuladores y su manejo; o, al menos, que haya sido así en un principio.

Helgason (2002:17-19) propone una explicación que puede apoyar esta hipótesis:

Voice onset is delayed relative to stop release to produce a voiceless sonorant after a stop, and voice offset is made to occur earlier relative to stop closure to produce a voiceless sonorant before a stop. (...) The similarity in gestural organisation between sonorant voicelessness and

85 Por ejemplo, la *imposibilidad* que sienten los hablantes de español para pronunciar [s] + consonante sin recurrir a la epéntesis de alguna vocal de apoyo.

86 Los únicos fonemas que escapan a este proceso son [h] y [s]. Este último es en IM, como dice Einarsson (1973:21): “never voiced as in *rose!*” [“¡nunca sonora, como en *rose!*”].

87 **Traducción al español:** “En el islandés, la tendencia hacia el ensordecimiento en las consonantes es mucho más marcada que en el inglés” (Traducido por S. Sfeir).

preaspiration is also striking. Both are achieved by timing voice offset in such a way that it occurs before the stop closure. In a sequence of vowel + stop, an early voice offset results in aspiration. In a sequence of a sonorant + stop, the result is a (partially) voiceless sonorant<sup>88</sup>

Tal parece ser, en efecto, el caso de las oclusivas en IM. Como dice Einarsson, las oclusivas de ambos grupos ---/b d g/ y /p t k/--- se diferencian en que las primeras son "soft" y las segundas "hard". "Hard", según este análisis, sería el calificativo dado al *retraso o adelanto en el offset o el onset* de la sonoridad alrededor de la oclusiva: /p t k/ son "hard" porque implican, a diferencia de /b,d,g/, un adelanto o un retraso de la orden cerebral de *endurecer* las cuerdas vocales, con lo que se ensordece *una mora* (de dos) de la vocal, líquida o nasal que le precede (preaspiración), o que le sucede (aspiración). Que estas oclusivas ensordecen una mora de dos en los segmentos que les prededen o anteceden se comprueba al notar que los diptongos, subyacentemente [+largo], son [-largo] ante preaspiración: fá [faw:], pero áttá [aw<sup>h</sup>ta]. Por esta misma razón, además, se ha considerado, en la tabla anterior, el sonido [h] como el equivalente [-sonoro] de las vocales. En fin, la preaspiración resulta, como lo dice Helgason en la cita precedente, de un adelanto del cierre de la sonoridad vocálica ante una oclusiva sorda.

## 5. Longitud segmental y cantidad silábica en IM

### 5.1. Los sub-sistemas vocálicos. Longitud y timbre.

Einarsson (1973:4) dice: "In [Modern] Icelandic both vowels and (most)

<sup>88</sup> **Traducción al español:** "El comienzo de la sonoridad se retrasa en relación con la articulación de las oclusivas para producir una sonorante sorda antes de una oclusiva, y el cierre de la sonoridad se adelanta en relación a la articulación de la oclusiva para producir una sonorante sorda después de una oclusiva. (...) La similitud en la organización del gesto [la articulación] entre la no-sonoridad de las sonorantes y la preaspiración es, asimismo, sorprendente. Ambas se logran programando el cierre de la sonoridad de modo que ocurra antes del cierre de la oclusiva. En una secuencia de vocal + oclusiva, el cierre temprano de la sonoridad resulta en aspiración. En una secuencia de sonorante + oclusiva, el resultado es (parcialmente) una sonorante sorda." (Traducido por S. Sfeir).

consonants may be differentiated by length”<sup>89</sup>. Esto es advertido por PG con referencia al estadio de IA [en Haugen (1972:17)]:

it is well to know that there is another distinction in the vowels, both in those that were in the alphabet before [éstas son: a, ε, i, o, u], and in the new ones that have been added [éstas son: ø, y, æ, å]. This is a distinction which changes the meaning according to whether the letter is long or short (...)<sup>90</sup>

Entonces, se mantienen en IM los dos sub-sistemas vocálicos paralelos, el de las breves y el de las largas. Pero la longitud como rasgo es, en IM, predecible y fonológica; no es distintiva, como lo era en IA. El sistema vocálico antiguo dividido según la longitud derivó en el IM en uno cuyo eje es el timbre vocálico<sup>91</sup>. Las vocales que, como dice Einarsson, son marcadas hoy día con la tilde ´ (i.e., á, é, í, ó, ú, ý), fueron largas en el estadio antiguo de la lengua, como lo señala PG [en Haugen (1972:17)]<sup>92</sup>, al afirmar el uso de la marca ´ para denotar el rasgo [+larga]. Estas vocales largas del sistema antiguo vieron luego su longitud neutralizada, según Árnason (1980:96), a causa de una simplificación del inventario de sílabas canónicas; entonces, al desarrollar timbres distintos, generaron lo que vendría a ser el rasgo suprasegmental relevante del IM: el timbre. Mas, si bien el sistema antiguo, con base en la longitud, no se mantiene hoy día, este suprasegmento no se ha neutralizado por completo, sino que pasó a ser predecible, generado por una regla fonológica, o fonotáctica, que puede describirse de la siguiente forma: las sílabas tónicas en IM deben ser *pesadas*<sup>93</sup>, por lo que una sílaba tónica sin coda consonántica tendrá una vocal [+larga] como

89 **Traducción al español:** “En el islandés [moderno], tanto las vocales como (la mayoría de) las consonantes pueden diferenciarse por la longitud” (Traducido por S. Sfeir).

90 **Traducción al español:** “es bueno saber que hay otra distinción en las vocales, tanto en las que ya estaban en el alfabeto, como en las que han sido agregadas. Se trata del hecho de que el significado cambia según la letra sea larga o breve (...)” (Traducido por S. Sfeir).

91 *Timbre vocálico* es el efecto acústico distintivo causado por la combinación de rasgos fonéticos específica de cada fonema vocálico.

92 PG dice: “...and I shall mark the long ones with a stroke to distinguish them from the short”.

93 Árnason (1980:96) habla de tres cantidades silábicas: “short or light” (breves o ligeras), “long or heavy” (largas o pesadas), “overlong’ or hypercharacterized” (muy largas, o hipercharacterizadas).

núcleo.

Esta regla parece ser constante en el IM. Las vocales originalmente cortas se ven alargadas por razones fonológicas o relativas a los cánones silábicos de la lengua actual, como ocurre en *vera* 'ser', que debería pronunciarse [vɛra], pero se pronuncia, a veces, [vjɛra], como si la vocal se alargara, diptongándose, por estar en una sílaba tónica sin coda. Hay en la ortografía otro argumento en apoyo de la idea de que la longitud vocálica, a diferencia de la consonántica, es predecible en IM: dice Einarsson (1973:4) que "The spelling does not express length in vowels, but consonants are doubled to indicate that they are long"<sup>94</sup>. La longitud segmental en las vocales no se marca ortográficamente porque es predecible en IM.

En resumen, tomándolos como fonémicos, los subsistemas vocálicos del IA, con base en la longitud, desaparecieron para dar paso a dos nuevos subsistemas en IM, fundamentados en el timbre: antes, la longitud era distintiva; ahora lo es el timbre vocálico. Los dos sub-sistemas de longitud son ahora fonológicos y no-distintivos, pues su distribución fonológicamente condicionada, particularmente por los contactos entre sonidos que surgieron luego de la reducción de las sílabas.

## 5.2. Restricciones silábicas para la distribución del rasgo [±larga]

Einarsson (1973:4) dice lo siguiente:

All icelandic vowels may be either long or short. They are  
*long*

- (a) if no consonant follows;
- (b) if followed by a single consonant;
- (c) if followed by two consonants, the first of which is *p, t, k,*  
*s* [p<sup>h</sup>, t<sup>h</sup>, k<sup>h</sup>, s] and the second of which is *j, r* or *v* [j, r, v]<sup>95</sup>

94 **Traducción al español:** "La ortografía no expresa la longitud en las vocales, mientras que las consonantes se duplican gráficamente para indicar cuándo son largas" (Traducido por S. Sfeir).

95 **Traducción al español:** "Todas las vocales en el islandés pueden ser largas o breves. Son *largas* (a) si no están seguidas de ninguna consonante, (b) si están seguidas de una consonante, (c) si están seguidas de dos consonantes, siendo *p, t, k* o *s* la primera, y *j, r, v* la

Árnason (1980:211) aborda los puntos (a) y (b), y dice que: "(i) long vowels form heavy 'syllables' when combined with a single following consonant [...] and (ii) only long vowels and diphthongs can appear (we assume) in a stressed position when no consonant follows"<sup>96</sup>. Entonces, podría decirse que las vocales (o las codas) largas hacen sílabas *pesadas* (que son el límite máximo de cantidad silábica en IM, ya que se perdieron en la evolución las sílabas *hipercharacterizadas* del IA), y que ---al menos en sílabas tónicas--- cuando la vocal es larga, la coda es simple (sólo una consonante) o inexistente. Esto, que es en la investigación de Árnason una característica de las sílabas tónicas, resulta ser común, en Einarsson, a todas las sílabas en general ("All icelandic vowels..."<sup>97</sup>). No obstante, muestra Árnason (1980:15) lo que parecen ser pruebas a favor de la idea de que la limitación de los modelos silábicos y las restricciones en la longitud vocálica y la cantidad silábica pertenecen sólo al universo de las sílabas tónicas: *tala*, 'hablar', *tapa*, 'perder', y *búa*, 'vivir', tienen dos sílabas *ligeras*: *ta-la*, *ta-pa*, *bu-(w)a*. Ahora, como en los tres casos ambas sílabas son abiertas (i.e., carecen de coda), deberían tener vocales largas; mas esto sólo ocurre en las sílabas tónicas. Se dice: [t<sup>h</sup>a:la, t<sup>h</sup>a:p<sup>h</sup>a y bu:<sup>(w)</sup>a], y no [t<sup>h</sup>a:la:, t<sup>h</sup>a:p<sup>h</sup>a: y bu:<sup>(w)</sup>a:]. En resumen, a las condiciones (a) y (b) de Einarsson para la distribución de [+larga] en los núcleos vocálicos debe añadirse una condición común ---llámese, por ejemplo, (ab)--- que restrinja la aplicación de ambas al contexto fonológico de las sílabas tónicas.

### 5.3. La longitud vocálica y los grupos {[p,t,k,s]+[j,r,v]}

Árnason dedica un apartado en su trabajo al tema que constituye la condición (c) de Einarsson: los grupos consonánticos intervocálicos {[p,t,k,s]+[j,r,v]}, y su relación con la longitud segmental y la cantidad silábica. Dice Árnason

segunda" (Traducido por S. Sfeir).

96 **Traducción al español:** "(i) las vocales largas conforman 'sílabas' pesadas cuando se combinan con una consonante simple [...] y (ii) sólo las vocales largas y los diptongos pueden aparecer (asumimos nosotros) en posición tónica cuando no le sigue ninguna consonante" (Traducido por S. Sfeir).

97 **Traducción al español:** "Todas las vocales en el islandés..." (Traducido por S. Sfeir).

(1980:151), coincidiendo con lo afirmado por Einarsson, que

...there is an exception to the length rule in Modern Icelandic<sup>98</sup>, in that in front of two-consonant sequences, of which the first member is *p, t, k* or *s* and the second *v, j* or *r*, vowels are long, whereas the general rule is that vowels are short before two or more consonants<sup>99</sup>

En ambos casos<sup>100</sup> se hace referencia al hecho de que hay codas consonánticas *pesadas* que pueden combinarse con vocales largas. El problema es que esto constituye un rompimiento de la regla que prohíbe en IM la ocurrencia de sílabas hipercharacterizadas.

Einarsson no busca soluciones, pues su trabajo tiene como meta comunicar al lector cómo se comporta el IM, sin reflexionar sobre la razón de ser de dicho comportamiento. Árnason, en cambio, sí se dedica, puesto que su estudio lo amerita, a ahondar sobre las causas de este fenómeno; pero sus explicaciones resultan un tanto engorrosas a veces, y obvian, omiten o niegan de plano hechos que podrían aclararlo todo.

### 5.3.1. Las consonantes [j] [v] y su relación con las semivocales [y] [w]

Árnason (1980:29) dice lo siguiente:

Garnes is forced to set up underlying forms for *j* and *v* which are otherwise unmotivated. She proposes to analyse them as underlying semivocals /*y*/ and /*w*/ in order to put them in the right place in the sonority

98 Esta regla es la que relaciona la longitud segmental del núcleo silábico y la coda consonántica en sílabas tónicas con la cantidad silábica de forma que la combinación de ambas resulten siempre en sílabas pesadas. Así, si una sílaba tónica carece de coda, deberá tener un núcleo vocálico [+larga], y, si la coda comprende más de una consonante, entonces el núcleo deberá ser *ligero*.

99 **Traducción al español:** "...hay una excepción a la regla de [distribución de] la longitud en el IM: ante secuencias de dos consonantes cuyo primer miembro sea *p, t, k* o *s* y cuyo segundo miembro sea *v, j* o *r*, las vocales son largas, mientras que la regla general es que las vocales son breves ante dos o más consonantes" (Traducido por S. Sfeir).

100 Einarsson y Árnason.

spectrum, whereas they are usually realised as fricatives, which, according to Zwicky, are less sonorant than *l*, *n* and *m* [...] Garnes' proposal has the gross disadvantage of setting up underlying segments which invariably turn up as something else on the surface; if we allow this, it will become very hard to find a reasonable way of restricting the form of abstract phonological representations<sup>101</sup>

Parece haber evidencia etimológica clara en contra de esta afirmación de Árnason, y a favor de la de Garnes. Se sabe que el inglés tiene una amplia base germánica, que le fue legada por escandinavos (anglos, sajones, daneses). Esto queda claro, por ejemplo, en palabras como *father*, *mother*, *brother*, *sister*, *house*, *sea*, *snow*, que en IM se dicen *faðir*, *móðir*, *bróðir*, *systir*, *hús*, *sjór*, *snjór*, o en los números *one* (*einn*), *two* (*tvö*), *three* (*þrír*), *four* (*fjórir*), etc. También resultan muy similares a sus equivalentes en inglés palabras como *hvat* (*what*), *hvar* (*where*), *vind(ur)* (*wind*), *vakna* (*awaken*), *vilja* (*will*), *hvít(ur)* (*white*), *væri* (*were*), etc., todas con *v* en el *onset* en IM y con *w* en inglés. Lo primero que hay que tomar en cuenta es que estas palabras, de IM, se escribían de la misma forma en IA; y, sumado a ello, ha de recordarse que la ortografía en la antigüedad buscaba una correlación 1 a 1 entre cada sonido y su representación escrita<sup>102</sup>. Siendo esto así, se puede afirmar, además, que *h* en una palabra como *hvað* representaba la fricativa velar sorda [h], y no la [k<sup>h</sup>] que representa hoy día<sup>103</sup>. Tomando en cuenta esto, ha de agregarse que era frecuente en las tradiciones antiguas de escritura usar el carácter “v” para representar [w]<sup>104</sup>; en suma, con base en las pruebas ortográficas, puede asegurarse que *hvat* y *hvar* se pronunciaban [hvat] y [hvar] en IA. Se puede comprobar hoy día que el inglés sigue usando este pronombre

---

101 Traducción al español: “Garnes se ve forzada a establecer formas subyacentes para *j* y *v* que son, de otro modo, inmotivadas. Propone analizarlas como semivocales /*y*/ y /*w*/ subyacentes, para poder situarlas correctamente en el espectro sonoro, a pesar de que, en realidad, son usualmente pronunciadas como fricativas, que, según Zwicky, son menos sonorantes que *l*, *n* y *m* [...] La propuesta de Garnes tiene la gran desventaja de establecer formas subyacentes que invariablemente se realizan de forma distinta en el nivel superficial; si permitimos esto, se hará muy difícil encontrar una manera razonable de restringir la forma de las representaciones fonológicas abstractas” (Traducido por S. Sfeir).

102 Considérese a este respecto el motivo mismo que tuvo PG para escribir su Tratado.

103 *Hvað* se pronuncia [k<sup>h</sup>vað] en IM.

104 Haugen (1972:66).

interrogativo, con casi la misma pronunciación: [(h)wɑt]. Las diferencias que hay se explican con facilidad: (i) el redondeo de [a] en [ɑ] en el pronombre inglés se debe a una asimilación de la [w] que le precede; (ii) y la [ð] final de la palabra en IM es la misma [t] que tiene el pronombre en IA y en inglés moderno (“hwaɪt”), que se aspiró, en concordancia con la Ley de Grimm. Asimismo, el parentesco entre *vind(ur)*, en islandés, y *wind*, en inglés, es innegable, o entre las formas de subjuntivo *væri* y *were* (ai>e). El presente indicativo singular del verbo islandés *vilja* 'querer' es *vil*, *vilt*, *vill*, formas reconocibles en el inglés *will*. Considérese, asimismo, esta posible evolución de *vakna* 'despertar': (i) *v* representa [w]; la /a/ del final es el morfema de infinitivo del verbo (que se perdió en el inglés, producto de un cambio morfológico); (ii) la /n/ que queda entonces en posición final puede funcionar como núcleo de sílaba, pues se pronuncia con un flujo ininterrumpido de aire, y, según el Principio de Secuenciación Sonora<sup>105</sup>, la [k] que le precede puede funcionar como su onset (de hecho, la *e* del final en la palabra inglesa puede considerarse un agregado ortográfico, ya que no se pronuncia); (iii) al silabificarse como *va-kn*, la primera sílaba queda abierta, por lo que la vocal se alarga; (iv) la [a:] en inglés moderno evolucionó a [e:], como resultado del Desplazamiento Vocálico; y (v) se agrega una /a/ epentética a principio del verbo, quizá en el mismo sentido en que se agregó a “nido” para formar “anidar”: así, resulta el verbo inglés *awaken* [əwe:kn]<sup>106</sup>.

Además, podría argumentarse también, contra la idea sostenida por Árnason, que, si [w] existió en germánico, es muy probable que se haya representado con el carácter *v*<sup>107</sup>, y que, si no hubiera existido tal sonido, difícilmente podría explicarse la /g/ epentética que desarrollaron las palabras germánicas *werra* y *wisa* –o *verra* y *visa*– al entrar en el léxico del español como

105Kenstowicz (1994:254) dice: “It has been known for over a century that the construction of complex onsets and codas is guided by a *Sonority Sequencing Principle* (SSP) that requires onsets to rise in sonority toward the nucleus and codas to fall in sonority from the nucleus”.

106“Anidar” significa “hacer un nido”. En este sentido, se entendería “awaken” como “hacer despertar”, que bien puede entenderse como el transitivo “despertar”.

107Véase la nota 25.

'guerra' y 'guisa'.

Considerando lo anterior, podría concluirse que *j* y *v* del IM son, en el nivel subyacente, las aproximantes [j] y [w], a pesar de lo sostenido por Árnason. Esto es comprobable incluso hoy día, en el habla de los islandeses<sup>108</sup>. Más aún, Einarsson (1973:6) habla de la siguiente manera sobre la pronunciación del grupo “hv” en IM:

The interrogative pronoun *hver* [hʷɛ:r, hʷy:r], who, and its derivatives are usually pronounced as if spelled with *u*: *hvur* [hʷy:r], who, *hvergi* [hʷyr·gʲi], nowhere, *hvernig* [hʷyɖ·niɔ or hʷyɖ·niɔn] how, *hversslags* [hʷyr·slaxs] what kind of, *hvert* [hʷyr·t] whither, *einhver* [eiɲ·hʷyr], somebody, *hvenær* [hʷy:na(i)ɾ] when. These are all colloquial forms. But *hve* [hʷɛ] and *hversu* [hʷɛɾ·sʷ], how, being more literary, retain *e* [ɛ] as all the others may do, too, in a higher type of speech.<sup>109</sup>

No es poco común, por otra parte, que una [w] antigua resulte en una fricativa labiodental sonora [v] moderna: la *v* latina representaba una [w], como lo prueba su evolución a la fricativa bilabial sonora [β] en español y su coincidencia con el alófono intervocálico del fonema /b/; y hoy día es, sin embargo, [v] en italiano y francés, por ejemplo. Como un último sostén para esta idea, considérese lo dicho por Haugen (1972:42): “It is well known that prior to the development of *j* and *v* as consonants, they were semivowels phonetically identifiable as [j] and [w]”<sup>110</sup>.

108La prueba en la que me baso la encontré en una canción de la versión islandesa de la película de Disney titulada “The Hunchback of Notre Dame”.

109**Traducción al español:** “El pronombre interrogativo *hver* [hʷɛr, hʷy:r], quién, y sus derivados se pronuncian usualmente como si se escribieran con *u*: *hvur* [hʷy:r], quién, *hvergi* [hʷyr·gʲi], en ningún lugar, *hvernig* [hʷy:ɾɖ·niɔ or hʷyɖ·niɔn] cómo, *hversslags* [hʷyr·slaxs] qué tipo de, *hvert* [hʷyr·t] hacia dónde, *einhver* [eiɲ·hʷyr], alguien, *hvenær* [hʷy:na(i)ɾ] cuándo. Todas éstas son formas coloquiales. Pero *hve* [hʷɛ] y *hversu* [hʷɛɾ·sʷ], cómo, por ser más literarias, mantienen la *e* [ɛ] como puede ocurrir con otras palabras, también, en un discurso más elevado” (Traducido por S. Sfeir).

110**Traducción al español:** “Es bien sabido que antes del desarrollo de *j* y *v* como consonantes, éstas fueron semivocales fonéticamente identificables como [j] y [w]” (Traducido por S. Sfeir).

### 5.3.2. La evidencia métrica

Como otro argumento de apoyo para su idea sobre las *j* y *v* del IM, Árnason (1980:152) recurre a la evidencia métrica:

If *j* and *v* had been semi-vowels (or 'semivocals'), presumably definable as non-syllabic vowels, they would most properly have been analysed in forms like *setja* as the first components of rising diphthongs following the consonant, that is, *setja* would consist phonologically of a sequence CVCVV or CVCSV (S = semi-vowel), something like /setia/, /ia/ being a rising diphthong. If it were the case that *j* and *v* were non-syllabic vowels in Old Icelandic (eleventh- to fifteenth-century) one would expect the first syllable of the *vekja*-type words to function metrically as a light one, having a stressed syllable with only one consonant following the vowel. But this is not the case.<sup>111</sup>

Primero se revisará la segunda afirmación de Árnason: lo referente a las vocales radicales en estos verbos y a la cualidad de pesadas o ligeras de estas sílabas tónicas en la métrica. A primera vista, podría pensarse que, en el IA, la vocal radical de *setja* y *vekja* debió entenderse como breve, porque, si hubiera sido fonémicamente larga, se hubiera escrito *é*, y hoy día se pronunciaría como el diptongo [jɛ] (recuérdese el cambio de subsistemas vocálicos entre ambos estadios de la lengua). El hecho de que no sea éste el caso (pues hoy día se pronuncian [sɛtja] y [vɛkja]) permite entender que, si las sílabas tónicas en estas dos palabras eran consideradas pesadas en la poesía del IA ---como sostiene Árnason---, ello debió ser por causa de un consonantismo complejo, o [+larga]. El problema al que hace referencia Árnason es, entonces, que, para que sílabas como éstas ---con vocales breves--- sean consideradas pesadas, parece necesario entender los grupos *-tj* y *-kj* como codas de la sílaba tónica, y no *onsets*

<sup>111</sup>**Traducción al español:** "Si *j* y *v* hubieran sido semivocales, presumiblemente definibles como vocales no-silábicas, la manera más apropiada de analizarlas en formas como *setja* sería tomándolas como el primer componente de diptongos crecientes precedidos de consonantes; es decir, *setja* consistiría fonológicamente en una secuencia CVCVV o CVCSV (S = semivocal) ---algo como /setia/---, siendo /ia/ un diptongo creciente. Si fuera el caso que *j* y *v* fueran vocales no-silábicas en IA (siglos XI-XV), uno esperaría que la primera sílaba de las palabras como *vekja* funcionara métricamente como una ligera, situación en la que se tendría una sílaba tónica con sólo una consonante siguiendo la vocal. Pero no ocurre así." (Traducido por S. Sfeir).

de la sílaba siguiente, lo que implicaría un problema fonotáctico: estos grupos consonánticos (i) no se permiten ni a final de sílaba ni a final de palabra en IM, y (ii) contradicen el Principio de Secuenciación Sonora.

No obstante todo ello, existe otra explicación. Kenstowicz (1994:45) dice que: "In vowels length is often incompatible with a following tautosyllabic consonant. For example, a CVVC stem may realize its long vowel before a suffixal vowel but shorten when no suffix follows and the consonant closes the syllable"<sup>112</sup>. Cabe la posibilidad de que algo similar haya ocurrido en IA. Supóngase el caso de que *vekja* y *setja* tengan sílabas tónicas CVVC, *veek<sub>j</sub>-a* y *seet<sub>j</sub>-a*. Si esto fuera así, (i) las sílabas tónicas *veek<sub>j</sub>-* y *seet<sub>j</sub>-* serían pesadas en IA, como dice Árnason, y (ii) dejarían de ser pesadas al acortarse sus vocales por perder contacto con cualquier sufijo ---como ocurre, en efecto, en la primera persona singular del presente indicativo de estos dos verbos, que son *set* y *vek* respectivamente---. Una situación como ésta implicaría la idea de que la longitud vocálica, aunque era distintiva en IA, tenía ya en aquella época ciertas realizaciones fonológicas; y estas realizaciones pueden haber sido una de las causas del rompimiento de los subsistemas vocálicos antiguos y la fonologización general de la longitud vocálica en IM. Además, el hecho de que algunas vocales radicales ---las de palabras que contengan {[p,t,k,s]+[j,r,v]}--- hayan tenido este tipo de variaciones fonológicas pudo haber sido la causa de que ni se escribieran con tilde, ni evolucionaran como diptongos: esto sólo habría de ocurrirles a las vocales que fueran largas en un sentido fonémico, estable. Aun en el caso de que "j and v were non-syllabic vowels in Old Icelandic"<sup>113</sup>, la sílaba tónica resultaría pesada, pues tendría la estructura CVVC (*veet<sub>j</sub>*, *seet<sub>j</sub>*), ya que la vocal, al estar seguida de otro morfema (el de infinitivo), se realizaría en el nivel superficial como [+larga]. El comportamiento de las vocales radicales en palabras como éstas podría entenderse como si su valor base para el suprasegmento 'longitud' fuera variable: [±larga]. De este modo

112Traducción al español: "En las vocales, la longitud es a menudo incompatible con una consonante tautosilábica subsiguiente. Por ejemplo, una raíz CVVC puede realizar como larga su vocal ante la vocal de un sufijo, pero reducirse cuando no le siga ningún sufijo y la consonante cierre la sílaba" (Traducido por S. Sfeir).

113Traducción al español: "j y v fueran vocales no-silábicas en IA" (Traducido por S. Sfeir).

puede explicarse el hecho de que las sílabas tónicas hayan sido consideradas como pesadas en la poesía antigua, así como el hecho de que, a pesar de ello, ni hayan evolucionado como diptongos, ni se escriban con tilde en IM. Actualmente, como lo afirman Árnason (1980:151) y Einarsson (1973:5), sigue ocurriendo lo mismo, con la diferencia de que, en este estadio, el suprasegmento 'longitud' es ya fonológico en un sentido general.

### 5.3.3. Las consonantes *j* y *v* como provenientes de articulaciones secundarias

Revisado el segundo punto, ha de analizarse ahora lo primero que trata Árnason en la cita precedente, que es el tema de la cualidad consonántica o semivocálica de *j* y *v*. Él sostiene que no se puede entender estos sonidos como semivocálicos; que son, más bien, consonánticos<sup>114</sup>. No obstante, considérese el caso de que la silabificación fuera *vek<sub>j</sub>-a/set<sub>j</sub>-a*, siendo *j* no un sonido aparte, sino una articulación palatal secundaria de la oclusiva<sup>115</sup>. Existen otras palabras en IM que muestran lo que parece estar ocurriendo en éstas: una neutralización, en posición de final de palabra, de cualquier articulación secundaria de las oclusivas. *Söngur*, "canción", *desarrolla* una *v*, aparentemente epentética, en ciertos casos de su declinación: el genitivo plural de esta palabra, por ejemplo, es *söngva*, mientras que el acusativo singular es *söng*<sup>116</sup>. Siguiendo esta idea, se diría que la forma de acusativo singular es, en el nivel subyacente, [søynǵ<sup>w</sup>], y que esta labialización ---articulación secundaria--- se pierde en posición final, al no tener vocal de apoyo (en este sentido sería una neutralización, porque estaría igualándose a la [g] no labializada). Si bien una oclusiva labializada puede ocurrir en posición \_V<sup>117</sup>, donde la articulación secundaria se adhiere a la vocal como una *semivocal* y forma un diptongo con ella, no aparece este alófono del fonema /k/ en posición final, V\_.

114Lo dice indirectamente, al argumentar contra esta idea basado en la evidencia métrica.

115Cabe destacar que el hecho de que se escriba "vekja" en un sistema ortográfico como el del IM, que se construyó por tradición y no por transcripción fonética, no necesariamente implica que "j" sea un fonema aparte: también puede ser que los escribas medievales, al no saber de articulaciones secundarias, lo hayan escrito así.

116Einarsson (1973:33).

117Por ejemplo, la [k<sup>w</sup>] en el inglés "quaint" [k<sup>h</sup>weint].

Volviendo a *söngur*, entonces, han de considerarse las otras dos formas nombradas: primero, el hecho de que aparezca esta *v* ante *a*, en *söngva*, puede entenderse como una prueba más de que la *v* del IM proviene de una [w], ya que en este caso parece haber ocurrido una consonantización ---semejante a la del latín en su evolución a varias lenguas romances--- de esta semivocal, que derivó, a su vez, de la articulación secundaria en [g<sup>w</sup>]. Por último, la inexistencia de la *v* en la forma *söngur* (nominativo singular) podría explicarse en el hecho de que esta *u* no está en el nivel subyacente, sino que fue agregada por epéntesis al morfema de nominativo singular *-r*.

Pero esto no ocurre sólo con la aproximante [w] consonantizada en [v], sino también con [y]>[j]. Esta *semivocal* también parece provenir de una articulación secundaria. Hablando de los sustantivos fuertes de segunda clase, dice Einarsson (1973:36) que: "Words the stem of which end in *k* or *g* (or, *æ*, *ey*, *ý*), like *leikur*, *veggur*, (*bær*), have a *j* appearing before the endings *-ar*, *-um*, *-a* only, but a *j* is heard in pronunciation even before the ending *-ir*, *-i*"<sup>118</sup>. Ejemplos de esto son las palabras *veggur* y *leikur*, que tienen ambas todos los casos del plural en *-(j)ir*, *-(j)i*, *-jum*, *-ja*, pero en singular carecen de la *semivocal* palatal (con la sola excepción del genitivo de *veggur*, en *-jar*). Esta [j] no aparece ante dativo y acusativo singular de ninguna de estas palabras ---*leik*, *leik*; *vegg*, *vegg*---, porque ambas tienen, en estos dos casos, la consonante velar palatalizada [k<sub>j</sub>, g<sub>j</sub>] en posición final, donde se neutraliza su articulación secundaria (incluso, el hecho de que no aparezca esta [j] en el genitivo singular de *leikur*, cuando aparece en el de *veggur* ---*veggjar*--- se explica al notar que en el genitivo *leiks* la articulación secundaria no entra en contacto con ninguna vocal, por lo que también se neutraliza). Más aun, los verbos de los que habla Árnason como pruebas de su hipótesis ---*vekja*, *setja*--- son ejemplos, más bien, de lo sostenido en este trabajo, como resulta evidente al observar, por ejemplo, su paradigma de presente de indicativo<sup>119</sup>: *vek*, *vekur*, *vekur*,

118 Traducción al español: "En las palabras cuyas raíces terminan *k* o *g* (o *æ*, *ey*, *ý*), como *leikur*, *veggur*, (*bær*), aparece [escrita] una *j* sólo ante las terminaciones *-ar*, *-um*, *-a*, pero una *j* se escucha pronunciada incluso ante las terminaciones *-ir*, *-i*" (Traducido por S. Sfeir).

119 Consultado en el diccionario de verbos <http://www.verbix.com/languages/icelandic.shtml>, el 30 de octubre de 2010.

*vekjum, vekjið, vekja* y *set, setur, setur, setjum, setjið, setja*. Aquí, como puede apreciarse, ocurre lo mismo que se ha mostrado en otras palabras con esta [j]: (i) a final de palabra se neutraliza; (ii) ante *-ur*, desaparece también, quizá porque ese morfema está conformado, en el nivel subyacente, sólo por una consonante (-r), y la [j] se neutraliza estando en posición k\_r; y (iii) por último, aparece ante *-um, -ið, -a* en los verbos, como dice Einarsson que ocurre en los sustantivos.

Que la *v* del IM es una [w] en el nivel subyacente que consonantiza en [v] en el nivel superficial, y que tiene un comportamiento análogo al de la [y] que consonantiza en [j], parece quedar demostrado, además, con un ejemplo como el verbo *höggva*, “cortar”. Su conjugación en presente indicativo es como sigue: *hegg, heggur, heggur, höggvum, höggvið, höggva*. Nótese, primero, que, tal como ocurre con *vekja*, la primera persona singular está compuesta tan sólo por la raíz del verbo, mientras que la segunda y la tercera terminan en *-ur* (ya se ha explicado el comportamiento fonológico de este morfema); véase ahora que aparece una *v* ante *-um, -ið, -a*, tal como ocurría con la “j” (el morfema *-um* activa la aparición de esta aproximante porque, a diferencia de lo que ocurre con *-ur*, esta *u* sí es parte de la estructura subyacente); (iii) pero más importante aún es el hecho de que, cuando aparece la *v*, la vocal raíz *e* se redondea a *ö* (lo cual sería causado por la asimilación regresiva de una [w] subyacente que se consonantizara en la superficie). A la luz de estas pruebas morfo-fonológicas, queda comprobado (i) que los sonidos consonánticos [v] y [j] en IM son, en el nivel subyacente, las aproximantes [w] y [y], y (ii) que estos fonemas son semivocales provenientes de articulaciones secundarias que se consonantizan cuando hacen contacto con una vocal, y cuya distribución está controlada por reglas fonológicas de un modo tan constante, que en el nivel superficial pareciera tratarse de una alternancia morfológica. Volviendo, entonces, al tema de la evidencia métrica de Árnason, ha de decirse que, tomando en cuenta lo explicado hasta este punto, puede considerarse la silabificación de *vekja* y *setja* como *veek<sub>j</sub>-a* y *seet<sub>j</sub>-a* (ya que estas semivocales derivadas en fricativas están asociadas a la consonante precedente,

como sus articulaciones secundarias, y no a la vocal de la sílaba siguiente), con lo cual se explicaría por qué estas sílabas son pesadas desde el punto de vista métrico, sin necesidad de considerar *-tj* o *-kj* como un grupo consonántico, afirmación que, por demás, tiene el problema de ser fonotácticamente ilícita<sup>120</sup>.

#### 5.3.4. El grupo /v, j, r/ como clase natural

Dentro de la misma discusión, Árnason (1980:42) dice que:

Another possible way of explaining the exceptional behaviour of /p, t, k, s/ + /v, j, r/ is to look for segmental features in them which could be used in a syllabification rule. [...] The central question is whether we can make /p, t, k, s/ and /v, j, r/ form natural classes of some sort [...] However that may be, the fact remains that /v/ and /j/ are the only voiced fricatives that are in opposition to other fonemes in initial position<sup>121</sup>

Con base en lo dicho en el punto anterior, podrían asociarse *j* y *v* bajo la misma clase natural, por su comportamiento morfo-fonológico. Entonces, para asociar completamente el segundo grupo que considera Árnason ---/v j r/---, restaría sólo averiguar si /r/ comparte con /y/ y /w/ esta misma característica. Para empezar, podría citarse lo dicho por Einarsson (1973:38) sobre los sustantivos fuertes de cuarta clase: "In *faðir*, *bróðir*, *finger*, *vetur*, *r* belongs to the stem (expanded *-ur* after consonants). *Mað-ur* comes from *mað-r* from *mann-r*, and *menn* from *menn-r*"<sup>122</sup>. Una característica común de los sustantivos este tipo

120Faltaría investigar si formas como *vek* (primera persona singular del presente indicativo de *vekja*) también se toman métricamente como sílabas pesadas. En caso de que no fuera así, ello constituiría una prueba más de la hipótesis manejada en este trabajo, pues estaría ocurriendo que la sílaba pesada fuera sólo la que tiene la articulación secundaria.

121Traducción al español: "Otro modo posible de explicar el comportamiento excepcional de /p, t, k, s/ + /v, j, r/ es buscando rasgos segmentales en ellos que puedan usarse en una regla de silabificación. La pregunta central es si podemos hacer que los grupos /p, t, k, s/ y /v, j, r/ formen algún tipo de clase natural [...] Comoquiera que esto sea, el hecho es que /v/ y /j/ son las únicas fricativas sonoras que se encuentran en oposición a otros fonemas en posición inicial" (Traducido por S. Sfeir).

122Traducción al español: "En *faðir*, *bróðir*, *finger*, *vetur*, la *r* pertenece a la raíz (y es expandida a *-ur* después de consonantes). *Mað-ur* viene de *mað-r*, que deriva, a su vez, de *mann-r*, y *menn* viene de *menn-r*" (Traducido por S. Sfeir).

---*faðir, bróðir, fingur, vetur*--- es que mantienen la *r* en dativo y genitivo plurales, en claro contraste con otros sustantivos de esta misma clase ---*fótur, maður*---. Este tipo de *r* ---las que pertenecen a la raíz--- se mantiene en otros casos de la declinación además del nominativo singular, por lo que se distingue de la *r* del morfema *-(u)r* de nominativo estudiado en el punto anterior; resulta, entonces, curioso que este mismo tipo de *r* no tenga una aparición sistemática, en conducta similar a las ya explicadas con relación a [w] y [y], provenientes de una articulación secundaria; de hecho, aparece ante *-um*, *-a* (como las *v* y *j* que se consideraron derivadas de articulaciones secundarias). Pero el hecho de que no ocurra en todos los sustantivos de esta clase parece indicar que existen en IM dos /r/ fonológicamente distinguibles: una que pertenece a la raíz de la palabra (como las articulaciones secundarias analizadas), y otra que pertenece al morfema de nominativo, o lo conforma. La *r* del nominativo singular en los sustantivos fuertes de primera clase<sup>123</sup>, por ejemplo, se comporta como la de los sustantivos de cuarta clase del tipo *fótur/maður*: sólo aparece en el nominativo singular. Además, Einarsson (1973:33-34) apoya esta idea al decir que:

The *-ur* of the nominative singular was originally *-r*. But *-r* (here and elsewhere) became *-ur* after consonants and between consonants, while it remained *-r* after a vowel and before a vowel. Hence *hest-ur*, but *mó-r*, hence also *akur*, *akurs*, but *akri*, where the *-r* was not a nominative case ending but belonged to the stem. (By stem is meant that part of the word which is left when the inflectional endings—here case-endings—are subtracted.) The old nominative *-r* was assimilated and lost after *r*, *s*, hence *hver* geyser, *ís* ice, *háls* neck; it was assimilated to *l*, *n* giving *ll*, *nn* after vowels: *stóll*, *stein* stone, *himinn*; but *l*, *n* only, after consonants: *fugl* bird, *hrafn* raven<sup>124</sup>

<sup>123</sup>Einarsson (1973:32).

<sup>124</sup>**Traducción al español:** "La terminación *-ur* del nominativo singular era, originalmente, *-r*. Pero *-r* (aquí en cualquier otro contexto) se convirtió en *-ur* ante y entre consonantes, al tiempo que siguió siendo *-r* ante y antes de una vocal. Por ello, [se dice] *hest-ur*, pero *mó-r*, por ello, también, [se dice] *akur*, *akurs*, pero *akri*, donde *-r* no era una terminación de nominativo, sino que pertenecía a la raíz de la palabra. (Por "raíz" se entiende aquella parte que queda en una palabra cuando se sustraen las terminaciones inflexionales —en este caso, terminaciones de caso—). El antiguo nominativo *-r* se asimiló y perdió ante *r*, *s*, razón por la cual se dice *hver*, géiser, *ís* hielo, *háls* cuello; se asimiló a *l*, *n* resultando en *ll*, *nn* ante vocales: *stóll*, *stein* piedra, *himinn*; pero sólo *l*, *n* ante consonantes: *fugl* pájaro, *hrafn* cuervo" (Traducido por S. Sfeir).

Así, puede considerarse la existencia de dos /r/ con comportamientos fonológicos diferentes; y, al tomar en cuenta que hay *j* y *v* que no fluctúan en la declinación o la conjugación ---*hjarta, hjálmur, jökull; svar, vegur, þvottur*---, y otras que sí lo hacen ---*vekja, setja; höggva*---, también podría afirmarse que hay dos tipos de *j* y *v* fonológicamente divergentes. Finalmente, tomando las tres variantes que fluctúan, pueden agruparse /j, v, r/ ---como plantea Árnason--- en una misma clase natural, como sonidos cuya ocurrencia no es constante, sino que está regulada por restricciones fonológicas, morfológicas o fonotácticas<sup>125</sup>.

Más aun, si se entiende así este fenómeno, puede resolverse otro problema. Árnason (1980:35) dice lo siguiente:

The most obvious disadvantage of the syllabification suggested here is that it does not follow the 'law of finals' [...] since the syllabification of *grenja* and *biðja* (*biðj-a, grenj-a*) gives syllables that end in clusters that are not permissible word-finally in the language. And if this law (as well as the law of initials) is a universal constraint, this syllabification should of course be viewed with scepticism

El hecho de que [ðj] no esté permitido a final de palabra puede ser precisamente la razón de que se neutralice la articulación secundaria en este contexto. La restricción fonotáctica llamada 'law of finals' puede funcionar de dos formas: (i) negando desde el nivel subyacente cualquier posibilidad de combinación ilícita, o (ii) re-moldeando la palabra en el nivel superficial, independientemente de cuál sea su estructura en el nivel subyacente. Así, puede que el final de sílaba "ðj" sea [ðj] en el nivel subyacente ---no [ðj]---, y que la 'law of finals' opere sobre el nivel superficial, neutralizando este tipo de articulaciones secundarias, cuando forme grupos fonotácticamente ilícitos.

Todas estas consideraciones tienen por objetivo contribuir al esclarecimiento del comportamiento fonológico y silábico de los grupos {[p,t,k,s]+

---

<sup>125</sup>Otra posibilidad sería considerarlas agrupadas como clase natural por el rasgo [+aproximante], pues /y/ y /w/ son aproximantes, y /r/ podría considerarse tal en palabras como "trabajo", "precio", etc.

[j,r,v]} y el papel que cumplen en las reglas de la longitud segmental y la cantidad silábica. Como resumen y conclusión de lo expuesto hasta ahora, puede decirse que: (i) se ha dado una explicación al hecho de que las sílabas tónicas en palabras como *vekja* y *setja* se hayan comportado como pesadas en la métrica antigua, a pesar de que, aparentemente, contradecían las leyes fonotácticas (pues *-tj/-kj* no son codas permitidas), y a pesar de que la vocal radical no se haya escrito como *é*, ni haya diptongado en su evolución al IM; (ii) se ha explicado que silabificaciones como *biđj-a*, *vekj-a*, *setj-a*, etc. no contradicen los principios fonotácticos, sino que, más bien, son estos principios los que neutralizan en el nivel superficial las articulaciones secundarias presentes en el subyacente, cuando éstas quedan a final de palabra o adyacentes a alguna consonante; y (iii) se ha logrado agrupar /v j r/ ---que son, realmente, las variantes fluctuantes de [w y r] en el nivel subyacente--- como una clase natural, a la luz del comportamiento morfofonológico especial que comparten. Por último, puede apreciarse ahora que el haber asociado /v j r/ como clase natural resulta ser suficiente para dar cuenta del comportamiento de los grupos consonánticos {[p,t,k,s]+[j,r,v]}.

No es necesario, como sostenía Árnason, agrupar /p t k s/ como clase natural, porque, al entenderse *j*, *r* y *v* como articulaciones secundarias con realizaciones superficiales como aproximantes que se consonantizan, se ve que estos grupos conforman codas simples, *ligeras* (ya que las secundarias son, más bien, co-articulaciones no moraicas<sup>126</sup>), con lo que se explica, a su vez, que, por la reducción de modelos silábicos en IM, las vocales radicales de estas palabras sean [+larga], pero se escriban sin tilde. La asociación de /p t k s/ puede extraerse del hecho de que sean éstos los fonemas que, en IM, tienen fonotácticamente la posibilidad de asociarse con las /v j r/ que fluctúan<sup>127</sup>.

126Kenstowicz (1994:42): "The secondary articulation will be treated here as single segments rather than consonant-semivocal clusters". **Traducción al español:** "La articulación secundaria [i.e., los segmentos con articulaciones secundarias] será tratada aquí como un segmento simple, no como grupos de consonante y semivocal" (Traducido por S. Sfeir).

127Aunque el grupo *sr* no parece existir en IM.

## CAPÍTULO 5

### EL PRIMER GRAMÁTICO (IA) Y EINARSSON, ÁRNASON Y HAUGEN (IM), A LA LUZ DE LA FONOLOGÍA GENERATIVA: SIMILITUDES Y DIFERENCIAS

Habiéndose hecho un recorrido exhaustivo por la configuración fonético-fonológica del islandés en sus estadios antiguo y moderno ---según la información aportada por PG, Einarsson y Árnason---, a continuación se ofrece la comparación y el contraste de IA e IM a partir de los datos recopilados y analizados en los capítulos anteriores.

Para estos efectos, se ha conformado una tabla de dos columnas, en la cual del lado izquierdo aparece información aportada por PG, Einarsson y Árnason sobre aspectos específicos de la configuración fonético-fonológica de IA e IM; en el lado derecho, por su parte, se analiza el asunto, en términos de similitudes y/o diferencias, según sea el caso. La selección de los aspectos aportados por PG sobre IA ha dependido de la relevancia que sus comentarios han tenido para el investigador, en función de su conocimiento de la actual conducta de IM en ese mismo renglón.

Para facilitar la ubicación de la información en consideración, se han utilizado cuatro colores: azul para los datos presentados por PG; amarillo para la información obtenida en los trabajos de Einarsson y Árnason; y, finalmente, dos tonalidades de gris para el análisis comparativo y/o contrastivo, según sea el caso.

### (1) El inventario vocálico (IA)

PG considera el sistema vocálico de IA como conformado por 36 fonemas distintivos: 9 vocales [-larga][-nasal], 9 [+larga][-nasal], 9 [-larga][+nasal] y 9 [+larga][+nasal]. Los nueve fonemas vocálicos son: [a, ε, ɪ, ɔ, u, ø, α, æ, ʏ].

### El inventario vocálico (IM)

Dentro del sistema vocálico que plantea Einarsson para IM, pueden contarse 8 fonemas: [a, ε, ɪ, i, ɔ, u, ø, ʏ].

### (2) La longitud segmental (IA)

PG clama para IA dos subsistemas vocálicos, en plena correlación, con eje en la longitud. De ello deriva que la longitud, representada por el rasgo [±largo], habría sido distintiva en IA, tanto en las vocales como en las consonantes. Para las primeras, el rasgo [+larga] era representado por PG con el diacrítico-co ' ; para las segundas, éste utilizó las mayúsculas.

### La longitud segmental (IM)

Según Árnason, la longitud segmental en las vocales de IM es predecible, no distintiva: su distribución está fonológicamente condicionada. En las consonantes, la longitud es distintiva, exceptuando en las oclusivas sordas.

### (1) El inventario vocálico (análisis)

La cantidad de vocales que ha propuesto PG interseca los suprasegmentos [±largo] y [±nasal], y es por esta razón que el sistema ha sido cuantitativamente sobreestimado. En IM, la nasalidad y la longitud en las vocales es fonológicamente condicionada, por lo cual sólo hay 8 vocales. La reducción del sistema vocálico en IM se debe a la fusión en [ø] de [α] y [ø] en IA. La adición de [i] en IM deriva de la diptongación de la vocal larga [ɪ:] de IA: [ɪ:] > [ɪj:] > [i]. El fonema [æ] desapareció en IM porque diptongó en [ay].

### (2) La longitud segmental (análisis)

El sistema de distribución de la longitud segmental en IA tuvo distinto desarrollo, durante su evolución a IM, en el campo de las vocales y el de las consonantes. Las vocales largas sufrieron la inflexión de una de sus dos moras: los sonidos representados por á, é, í, ó, ú, ý, æ ---[a: ε: ɪ: ɔ: u: ʏ:, æ:] en IA--- se convirtieron en los diptongos [aw jε i ɔw u, (w)ʏ, ay] en IM ([i] proviene del diptongo [ɪj:]). Como consecuencia, estas nuevas diferencias de sonido comenzaron a desplazar la longitud segmental como eje paradigmático. Así, en IM, la longitud es predecible (reglamentada por ciertas reglas de silabificación, como la 'law of finals'), y los subsistemas vocálicos tienen eje en su sonido: básicamente, las variantes [+larga] de las vocales antiguas se han convertido en diptongos en IM.

### (3) Los diptongos (IA)

PG no lista diptongos vocálicos, ni los considera en su alfabeto. Por esta razón, es posible que los haya visto, simplemente, como uniones de dos vocales en una misma sílaba, contexto en el cual una de ellas se consonantizaba. Esto se hace especialmente claro cuando se contrasta con lo que ocurre con las consonantes: a diferencia de lo que dice de las vocales, por ejemplo, PG comenta sobre el grupo consonántico *-ng* [The *n* which comes before a following *g* in the same syllable is spoken less in the nose and more in the throat than other *n*'s, because it receives some admixture of the *g* (Haugen, 1972:26/27)], de tal modo que parece tratarse de un diptongo.

### Los diptongos (IM)

El rol de los diptongos en IM, como se aprecia en los textos de Einarsson y Árnason, es muy relevante. La diptongación es el eje paradigmático de los subsistemas de vocales en IM. Mientras cada vocal breve tenía, en IA, un equivalente [+largo], en IM cada vocal tiene su equivalente diptongado. Algunos diptongos parecen haber variado su pronunciación durante la evolución hacia el estadio moderno. Tal es el caso del diptongo *au* [øy], por ejemplo, cuya ortografía, en la actualidad, no se corresponde con su pronunciación.

### (3) Los diptongos (análisis)

El hecho de que PG no haya comentado nada sobre los diptongos vocálicos puede interpretarse como una prueba de que éstos quizá, para la época en que se escribió PTG, no habían variado su pronunciación de manera tan notoria como para requerir comentario. PG es capaz de reconocer, por ejemplo, que las vocales [ɑ ø æ ɣ] son relativamente *nuevas* en su lengua, mas no considera que ningún grupo vocálico haya variado su pronunciación. Ello constituye una prueba adicional del hecho de que el diptongo moderno *au* debía tener, en IA, la pronunciación que denota su ortografía: [aw]. Asimismo, confiando en las afirmaciones de PG, puede pensarse que el itacismo ocurrió en el islandés después de la escritura del tratado, pues en él se le otorga al sonido [ɣ] la grafía *y*, que, en IM, representa el sonido [ɪ]. En cuanto al grupo consonántico *-ng*, discutido en sección anterior de este trabajo, la conclusión a extraerse al hacer la comparación con IM es la siguiente: a pesar de que PG parece tratar este grupo como un diptongo, al decir que utilizará una sola letra para representar la unión de ambos, lo cierto es que dice que la *n*, cuando viene antes de *g*, recibe de ésta ciertas cualidades (muy probablemente, el rasgo [+velar]), descripción que también puede referirse a una simple asimilación de la velaridad. Cuando se analiza el caso de este grupo consonántico en IM, no obstante, los resultados favorecen la segunda hipótesis, pues en este estadio el grupo *-ng* tiene, invariablemente, la pronunciación [ŋǰ], en la que se aprecia una oclusiva velar endurecida, que se distingue claramente de la [n] que la precede. Mas, no obstante, PG incluye esta unión de consonantes en el alfabeto de la lengua, por lo que podría concluirse que se trataba, en efecto, de un diptongo

#### (4) El inventario consonántico (IA)

PG establece para IA un inventario de 16 consonantes, 13 de las cuales pueden ser [+larga] o [-larga]. Las dos restantes (*β* [θ] y *x* [ks]) son consideradas por PG como oclusivas, si se les considera desde la perspectiva del comportamiento de su longitud segmental (lo cual, cabe destacar, resulta curioso en el caso de *β*, dado que esta consonante interdental es hoy día definida como una fricativa).

El inventario consonántico planteado por PG es el siguiente: *b/B* [b/b:], *c/K* [k/k:], *d/D* [d/d:], *f/F* [f/f:], *g/G* [g/g:], *g* (discutida en la sección sobre los diptongos), *h* [h], *l/L* [l/l:], *m/M* [m/m:], *n/N* [n/n:], *p/P* [p/p:], *r/R* [r/r], *s/S* [s/s:], *t/T* [t/t:], *x* [ks], *β* [θ].

consonántico (como, por ejemplo, *x* [ks]).

En el inventario fonético de IM, hay todo un subsistema de diptongos vocálicos (en esto se diferencia del estadio antiguo). En cuanto a las consonantes, en IM se consigue una versión endurecida del grupo *hv*, que era [(h)w] en IA, mientras que hoy en día suele ser [k<sup>h</sup>v], por lo que puede pensarse que fue, en un principio, un grupo consonántico. Los conjuntos *hv*, *hr*, *hl*, *hj* y *hn* presumiblemente constituyeron verdaderos grupos consonánticos en IA (esto es, tomando en cuenta (i) las características de los sistemas ortográficos antiguos, y (ii) el hecho de que PG no los comentara como hizo con el grupo *-ng*, que podría parecer un diptongo). En IM, no obstante, como se sostiene en este trabajo, estos grupos se realizan como diptongos que, a su vez, representan los equivalentes [-sonoro] de *r*, *l*, *v* [w] y *j*.

#### (4) El inventario consonántico (análisis)

Resalta la clara diferencia numérica entre el inventario consonántico de IA y el de IM. Mas, luego de un acercamiento, se puede concluir que este excedente no consiste en más que la diptongación (y, por ende, la conversión a un sonido mixto) de ciertos grupos que, en IA, estaban compuestos por consonantes en yuxtaposición —esto es, a juzgar por el hecho de que PG no los incluye en el alfabeto—. Es de notar, a este respecto, el caso del grupo *-ng*: dado que PG lo incluye dentro de su alfabeto, es más lógico considerarlo como un diptongo consonántico. Esto no ocurre, en cambio con los grupos *h-*, aun a pesar de que ya existían en IA palabras que los contuvieran [p. ej., *hjal* 'conversación', *hlaða* 'apilar', *hnakki* 'nuca', *hrafn* 'cuer-

## El inventario consonántico (IM)

Einarsson define para IM un sistema de 23 consonantes que comprende las 16 definidas por PG. Las otras 7 son: *hr* [r], *hn* [ŋ], *hl* [l], *hv* [h<sub>w</sub>/k<sup>h</sup>v], *hj* [ç], *j* [j] y *v* [v].

### (5) Los fonemas representados por las grafías *j* y *v* (IA)

PG habla [en Haugen (1972:20/21)] de ciertos casos en los que una vocal "abandona su propia naturaleza, y entonces debería ser llamada consonante en vez de vocal" [gives up its own nature and must then rather be called a consonant than a vowel] (Haugen, 1973:18/19-20/21)], y lista una serie de ejemplos, entre los que se encuentran *earn* 'hierro' y *uín* 'vino'.

### Los fonemas representados por las grafías *j* y *v* (IM)

En el nivel superficial, estas grafías representan en IM, en efecto, las fricativas [j] y [v], como puede apreciarse en los trabajos de Árnason y Einarsson.

### (6) La nasalidad en las vocales (IA)

PG muestra ejemplos de vocales nasales pertenecientes, según él, al inventario fonético de IA; pero las investigaciones que se han hecho sobre el tema --por Haugen y Benediktsson, entre

vo, *hvað* 'qué' (tomado de DZ)]. El hecho de que PG no haya incluido estos grupos en el alfabeto de IA --mientras que Einarsson sí los incluye en IM-- da a entender que su cualidad ha cambiado en la evolución del estadio antiguo al moderno. En IM, estos 5 grupos consonánticos de IA representan, en realidad, fonemas con valor distintivo. Las dos aproximantes [y] y [w] de IA constituyen dos consonantes fricativas, [j] y [v], en IM.

### (5) Los fonemas representados por las grafías *j* y *v* (análisis)

Tal como se discutió en el capítulo 4, hay suficientes pruebas para apoyar esta idea de PG de que [j] tiene su origen en [i], e, incluso, en la inflexión de [ɛ] en hiato --como en *earn* > *jarn*, proceso que, a juzgar por lo dicho en PTG, ya ocurría en IA--. Del mismo modo, es fácilmente comprobable el origen aproximante de la fricativa labiodental sonora [v] de IM: *uín* [wɪ:n] > [wɪj:n] > [wi:n] es la misma palabra del inglés moderno, *wine*, cuya [i:] resulta en [aɪ:] por efecto del Gran Desplazamiento Vocálico. Esta palabra empezaba con [w] en IA --como se prueba al considerar la palabra inglesa--, mientras que en IM comienza con [v]. La conclusión extraída en este trabajo con respecto a ese tema contradice lo sostenido por Árnason sobre el origen de las fricativas [j] y [v] de IM: resulta claro, a la luz de la evidencia expuesta en secciones anteriores que estas fricativas sí provienen de las aproximantes [y] y [w].

### (6) La nasalidad en las vocales (análisis)

A la luz de lo comentado por Haugen y Benediktsson, se podría afirmar que la nasalidad acotada por PG en IA era más bien fonológicamente condicionada,

otros--- arrojan evidencia de que los ejemplos que utiliza PG provienen de formas más antiguas en las que estas vocales tenían una nasal en posición adyacente.

### La nasalidad en las vocales (IM)

No hay nasalidad distintiva en IM.

### (7) La preaspiración (IA)

PG no hace ninguna referencia a la existencia de este proceso en IA.

### La preaspiración (IM)

La preaspiración es común en IM. Es, de hecho, una de las características que más llama la atención del extranjero que escucha esta lengua. Se trata, como ya se explicó, de una aspiración que ensordece una mora de las vocales que preceden a las oclusivas sordas. Los contextos que activan este fenómeno son, en resumen: (i) vocal ante una oclusiva sorda geminada ---como en *jakki* 'chaqueta', *átta* 'ocho' y *sleppa* 'escapar'--- y (ii) vocal ante oclusiva sorda seguida de [l], [n] o [m] ---como en *epli* 'manzana', *vatn* 'agua' y *rytmi* 'ritmo'---

puesto que parece producto de una nasal elidida que dejó sus rastros de nasalidad en la vocal adyacente. Ciertamente no hay rastros de vocales nasales distintivas en IM. No obstante, en este trabajo se ofrecieron ciertos argumentos en apoyo de la posibilidad de que las mismas hayan existido en algún punto de la evolución del islandés ---como, por ejemplo, la posible etimología de la preposición *á* de IM, *on* en inglés moderno---. Asimismo, la existencia del dialecto dalecarliano del sueco, que posee todo un subsistema vocálico de nasales en su inventario fonético se suma a esta evidencia. La conclusión es, entonces, que se requiere un estudio más profundo y algunas evidencias adicionales para poder afirmar o negar de lleno esta posibilidad.

### (7) La preaspiración (análisis)

Si bien PG no hace referencia a la preaspiración ---ni a la aspiración--- en las oclusivas sordas de IA, ello no necesariamente indica con certeza la inexistencia de este fenómeno articulatorio en el estadio antiguo del islandés. Por ejemplo, la grafía *gh* en *nights*, parece probar la existencia de la preaspiración en el inglés, quizá en algún estadio contemporáneo con el IA; más aun, el nominativo plural de 'noche' en IM es *nættur* [næ<sup>h</sup>tʰur] (y algo análogo ocurre con el alemán *nacht*). Considerando estos ejemplos tomados de lenguas relacionadas, puede concluirse que la preaspiración quizá haya sido común a varias lenguas germánicas en estadios antiguos, incluyendo el islandés, a pesar de que PG no hiciera referencia alguna a este fenómeno. Se requieren pruebas adicionales para poder extraer alguna conclusión firme sobre este tema.

## CAPÍTULO 6

### CONCLUSIONES

A pesar de ser un hombre medieval, PG, como lingüista, muestra una alta capacidad de análisis a veces limitada sólo por la falta de terminología técnica. Por ejemplo, es capaz de explicar el redondeo de los labios como rasgo distintivo de unas vocales con respecto a otras, así como de notar ciertos procesos fonológicos en su lengua, como la asimilación de la velaridad en [n] ante una velar, la consonantización de [i] > [j] en diptongos, la nasalidad en las vocales, o la prohibición fonotáctica de la aparición de x [ks] y cualquier oclusiva geminada a comienzo de palabra. Más importante aún, reconoce que, al idear un alfabeto, se deben tomar en cuenta sólo los sonidos que pertenezcan al inventario fonético de la lengua en cuestión, diferenciándolos de los alófonos, y, para ello, utiliza una técnica que, después de él, sólo se ha usado en la lingüística moderna: los *pares mínimos*. PG recurre a estos pares para discernir entre los sonidos de IA que son verdaderos fonemas distintivos y aquellos que son simples alófonos. Mediante este método, por ejemplo, halla pruebas para afirmar que las vocales que él clama como parte del inventario de IA son distintivas realmente. Este examen que hace PG de las vocales ---y las consonantes--- es relevante, además, porque constituye actualmente una fuente importante de conocimiento sobre la verdadera pronunciación de IA, e, incluso, sobre algunos aspectos del latín medieval, con lo que, a su vez, sienta las bases para el estudio de otras lenguas europeas.

Pero, en PTG, no sólo estos análisis sobre la fonética y la fonología de IA son importantes. La verdadera intención de PG al escribirlo fue definir un sistema de ortografía que representara con fidelidad los sonidos de su lengua ---pues el alfabeto latino carecía de símbolos para diversos sonidos que formaban parte del inventario de IA---, y, en este respecto, se debe decir que tuvo éxito. Aun hoy en día, algunas de sus recomendaciones se aprecian en la ortografía de IM. Tal como lo prescribe PG en su tratado, por ejemplo, en IM se mantiene el diacrítico ´ para

designar a las vocales que fueron largas en IA, y que han evolucionado en diptongos. Asimismo, el sonido [ɣ] de IA ---representado con y por PG--- se mantiene, sólo que, en la evolución hacia el IM, este fonema sufrió un desredondeo como consecuencia del itacismo. Asimismo, se mantiene el carácter *þ* (de origen rúnico) para designar la consonante interdental [θ], tal como lo propuso PG<sup>128</sup>. No obstante, algunas de sus propuestas han perdido vigencia en la ortografía de IM, como, por ejemplo: (i) la de usar mayúsculas para representar las consonantes geminadas, o (ii) la de escribir la *e* original, en vez de *j*, en los diptongos que comienzan con [j], con base en el hecho de que así lo escribían los poetas.

Un valor agregado de PTG ---no previsto por su autor, ya que nunca buscó trazar la historia de su lengua--- es que representa una fuente valiosa de información para la filología germánica. Como documento tratado de manera sistemática y organizada, PTG ha permitido discernir y deducir el comportamiento fonológico del *Old Norse*, que es el antecesor directo de las lenguas germánicas nórdicas modernas.

---

<sup>128</sup>Este caso contrasta con otras lenguas de origen, o base, germánica, como el inglés, que utiliza la grafía *th* para representar dicho fonema.

## GLOSARIO

**Agudo/compacto (*acute/compact*)<sup>129</sup>:** El redondeo de los labios se llama *agudo* cuando implica una reducción vertical de la abertura (como en el paso de [a] a [i]), y se llama *compacto* cuando dicha reducción es horizontal (como en el paso de [ɛ] a [ɔ]).

**Alimentación y sangrado (*Feeding and bleeding*)<sup>130</sup>:** Se llama así a los efectos que puede tener una regla de acción fonológica sobre otra que le siga. Supónganse dos reglas consecutivas: A y B. Si la aplicación de A genera campo de acción para B, y B se cumple, se dice que A la *alimenta*; si B no se cumple, se dice que ambas reglas están en relación de *contraalimentación*. Si, por el contrario, A elimina o neutraliza las condiciones necesarias para que se cumpla B, y B, en efecto, no se cumple, se dice que la regla la *sangra*; si, a pesar de ello, B se cumple, se dice que ambas reglas están en relación de *contrasangrado*.

**Alófono (*Allophone*):** el alófono es una realización superficial de un fonema subyacente. Es un cambio en la articulación de un fonema. En español, por ejemplo, [d] y [ð] son alófonos del fonema /d/ (véanse los ejemplos anteriores). El alófono no es entendido como tal por los hablantes de una lengua: lo que se entiende es el fonema subyacente. Palabras como *set* y *settle*, en inglés, tienen, en el nivel subyacente, un mismo fonema [t], pero realizaciones fonológicas [set] y [sɛðt], y, a pesar de ello, el hablante entiende sin dificultad que en ambos casos se trata del fonema [t].

**Árbol de rasgos (*The feature tree*)<sup>131</sup>:** se trata de un sistema de organización de los rasgos fonéticos de un sonido articulado como *hojas* de un árbol con *raíz* y *ramas* de dos nodos. En la raíz se encuentra la constricción: los rasgos [continuyente] [sonorante], [lateral], [estridente] y [continuyente]. El primer nodo de las ramas es el de las cavidades: oral, nasal y faringeal. El segundo nodo, el de los articuladores: (en la cavidad oral) labial, coronal y dorsal; (en la cavidad nasal) paladar suave; (en la cavidad faringeal) radical y glotal. La ventaja de estudiar la fonética y fonología a través de este modelo radica, primero, en que se logra un mejor entendimiento de los procesos de articulación, ya que, por ejemplo, se aprecia mejor cada paradigma de disimilación, y puede entenderse por qué ciertos fonemas conforman clases naturales. Pero la ventaja más importante es que, siguiendo este modelo, se soluciona (al menos, en parte) el problema, nombrado en el capítulo II de este trabajo<sup>132</sup>, de que el sistema del IPA y los rasgos fonéticos pareciera considerar dos bocas distintas, una para las vocales y otra para las consonantes: en el sistema del árbol de rasgos, simplemente se considera los rasgos de altura de la lengua, por ejemplo, como concernientes al articulador

129 Haugen (1972:36-37).

130 Kenstowicz (1994:94).

131 Kenstowicz (1994:145).

132 A partir de la página 7.

dorsal. Entender la articulación de vocales y consonantes como producto de un mismo conjunto de articuladores, y bajo los mismos parámetros, facilita, también, el entendimiento de procesos fonológicos como la asimilación parcial entre una consonante y una vocal. Estudiar los rasgos fonéticos según este modelo tiene la ventaja de facilitar el manejo paralelo de lo fonético y lo fonológico en relación mutua.

**Articuladores (*The articulators*)**<sup>133</sup>: La lengua humana, como fenómeno universal, es el producto acústico del uso de músculos y órganos llamados *articuladores*. Un articulador es un órgano que sirve, como su nombre lo indica, para la articulación a sonidos en el habla. Son seis los articuladores: (i) el *labial* (los labios); (ii) el *coronal* (la punta de la lengua); (iii) el *dorsal* (el dorso de la lengua); (iv) el *paladar suave* (nasalidad); (v) el *radical* (la raíz de la lengua); (vi) el *glotal* (la glotis).

**Asimilación (*Assimilation*) según este modelo**<sup>134</sup>: En este modelo, la asimilación es tratada como un proceso que desprende del árbol de rasgos de un fonema la rama correspondiente al articulador en cuestión, y la sustituye por la que le corresponde en el árbol del sonido adyacente que lo asimila. Así, la *asimilación de un rasgo* se entiende la sustitución de una *hoja* (rasgo fonético) de un árbol por la correspondiente en el árbol adyacente (por ejemplo, dentro de la rama *faringeal-glotal* está la *hoja* [±sonora]). La *asimilación completa* se entiende, entonces, como la sustitución de un árbol por otro, desde la *raíz*; y la *asimilación parcial* se entiende como la sustitución de una rama, o un nodo intermedio.

**Clases naturales (*Natural classes*)**<sup>135</sup>: fonemas que tengan una cualidad articulatoria común forman paradigmas con eje en ella (p.ej., [n, m, ŋ, ɲ] como *nasales*). Estos paradigmas son llamados *clases naturales*. La importancia de estas relaciones paradigmáticas para la teoría generativa radica, por ejemplo, en que procesos fonológicos como la disimilación ocurren por motivos articulatorios, y estas alternancias se dan, precisamente, entre elementos que pertenecen a una misma clase natural.

**Diptongos consonánticos (*Consonantal diphthongs*)**<sup>136</sup>: un diptongo consonántico es un grupo de dos consonantes cuya pronunciación es tan homogénea que da la sensación de tratarse de un solo fonema. Un ejemplo serían las africadas [tʃ] o [dʒ].

**Disimilación (*Dissimilation*) según este modelo**<sup>137</sup>: las clases disimilatorias, en este modelo, se agrupan según el articulador. Dice Kenstowicz (1994:164) que "In no case does a dissimilatory class combine consonants produced by different articulators".

133 Kenstowicz (1994:139).

134 Kenstowicz (1994:150).

135 Kenstowicz (1994:18).

136 Árnason (1980:200).

137 Kenstowicz (1994:162).

**Distinción (*Distinctness*):** El concepto de *distinción* es uno de los que marcan la frontera entre el *fonema* y el *alófono*. Cuando se dice que el fonema es *distintivo* se hace referencia al hecho de que éste, a diferencia del alófono, forma parte del inventario fonético de una lengua. Esta distinción se comprueba a nivel lexical: se demuestra que [g] y [p] son fonemas (sonidos *distintivos*) cuando se comparan pares mínimos como *gato* [gatɔ] y *pato* [patɔ]. Para los sonidos [d] y [ð] en español, en cambio, no existen pares mínimos, ya que, en esta lengua, toda /d/ subyacente en posición intervocálica se realizará en la superficie como [ð].

**Estructura silábica y silabificación (*Syllable structure and syllabification*)<sup>138</sup>:** La sílaba es una unidad importante en el estudio de la fonología, ya que hay procesos fonológicos cuya condición de ocurrencia es de motivación silábica. Un ejemplo de ello sería la velarización de [ɲ] en posición de coda silábica, que ocurre en el español venezolano: *camión*, que es [kamjɔɲ] en el nivel subyacente, se pronuncia en este dialecto como [kamjɔɲ̞]. Esta velarización puede degenerar, incluso, en disimilación, como en el caso de *columna*: [kɔlumna] > [kɔlunna] > [kɔluɲna] > [kɔlugna]. Que este fenómeno es de motivación silábica se comprueba, además, en el ejemplo que da Kenstowicz (1994:224) con la palabra compuesta *paniqueso* (nombre de un plato). La cadena *pan* y *queso* se pronuncia [paɲ] [i] [kɛsɔ], mientras que el nombre de plato, al sufrir resilabificación, se pronuncia [pa.ni.kɛ.sɔ].

**Fonema (*The phoneme*)<sup>139</sup>:** el fonema es la unidad básica en el estudio de la producción de sonidos en el habla. Es el *esqueleto* abstracto de una articulación específica, y comprende un conjunto de rasgos fonéticos. El fonema, para la teoría generativa, es *subyacente*: no es el sonido producido por la articulación, sino la imagen sonora que percibe el cerebro cuando escucha el sonido pronunciado. Por ejemplo, el hablante de español entiende la *d* en *diente* y *hada* invariablemente como el fonema subyacente [d], a pesar de que sus realizaciones superficiales sean [dyɛntɛ] y [aða].

**Fractura (*Breaking*):** diptongación de una vocal, como, por ejemplo, *e* > *ie*.

**Itacismo (*Itacism*)<sup>140</sup>:** se trata del desredondeo de [ɤ] > [ɪ] (y [ɤ:] > [ɪ:] > [ɪj:] > [i:]) ocurrido en las lenguas escandinavas antiguas.

**Longitud segmental (*Segmental length*):** duración fonológicamente relevante en la articulación de un sonido. Se representa como el rasgo [±largo/a].

**Modelo de dos niveles (*Dual-level model*)<sup>141</sup>:** en la teoría generativa se entiende

138 Kenstowicz (1994:252).

139 Kenstowicz (1994:65).

140 Bandle vol. 2 (2002:1120).

141 Kenstowicz (1994:69, 74).

que, para comprender ciertos hechos lingüísticos fonéticos y/o fonológicos, se deben considerar dos niveles en el habla: el *subyacente* y el *superficial*. El nivel subyacente es el de los fonemas: comprende la estructura acústico-articulatoria de las palabras, el conjunto abstracto. El nivel *superficial* es el del habla audible, el producto final.

**Mora (*Mora*):** unidad de medición de tiempo en la pronunciación. Un fonema [+largo] comprende dos moras, mientras que uno [-largo] comprende una.

**Pares mínimos (*Minimal pairs*):** un par mínimo comprende dos palabras que difieren sólo en un fonema: casa/tasa, bala/mala, etc.

**Principio de secuenciación sonora (*Sonority sequencing principle*)<sup>142</sup>:** se trata de un principio de conformación de modelos silábicos. Dice que las sílabas son curvas de sonoridad que van, de un extremo poco sonoro en el *onset* hacia un núcleo que es pico de sonoridad, para luego descender a una coda poco sonora.

**Rasgos fonéticos:** representan específicamente los efectos acústico y articulatorio producidos por cada movimiento de los órganos de producción de los fonemas. Por ejemplo, para pronunciar la vocal [a], se retrae la lengua hacia el extremo posterior-bajo de su rango de movimiento y, por ende, esta vocal es descrita como [-anterior][+baja]. Estos rasgos, a su vez, se dividen en *puntos de articulación* y *maneras de articulación*. Los primeros son los lugares en que los articuladores hacen contacto para producir un determinado efecto; los segundos, por su parte, representan el modo en que se manejan el flujo del aire y la salida del sonido. A continuación, se listan los diferentes rasgos fonéticos que existen para describir los sonidos del habla humana, y se explican las características articulatorias que representan:

*Puntos de articulación:*

**[bilabial]:** articulación con cierre de la boca efectuado con ambos labios.

**[labiodental]:** con cierre de la boca efectuado con el labio inferior y los dientes superiores.

**[(inter)dental]:** con la punta de la lengua apoyada contra la parte posterior/inferior de los dientes superiores.

**[alveolar]:** con la punta de la lengua apoyada contra los alvéolos.

**[palatal]:** con el dorso de la lengua presionado contra el paladar duro.

**[velar]:** con el dorso de la lengua presionado contra el velo o paladar blando.

**[uvular]:** con la parte posterior de la lengua presionada contra la úvula.

**[faringeal]:** con fricción en la zona de la faringe.

**[glotal]:** con abertura o cierre de la glotis.

**[alta]:** con la lengua cerca del paladar duro.

**[baja]:** con la lengua alejada del paladar duro.

**[anterior]:** con la punta de la lengua hacia la zona frontal de la boca.

**[coronal]:** con la punta de la lengua contra la zona superior de la boca (dientes,

142 Kenstowicz (1994:254).

alvéolo y paladar duro).

*Maneras de articulación:*

**[nasal]:** con salida del aire por la nariz.

**[oclusiva]:** con articulación que implica un cierre absoluto y momentáneo del flujo del aire por el tracto bucal.

**[fricativa]:** con un flujo ligeramente obstaculizado, pero continuo, del aire por el tracto bucal.

**[africada]:** con cierre del flujo del aire semejante al de las oclusivas, pero seguido de inmediato por una explosión fricativa.

**[continuyente]:** con un flujo completo del aire por el tracto bucal. Las fricativas y las líquidas son, por ende, continuantes.

**[líquida]:** con flujo continuo del aire, aunque con una abertura menor que la de las fricativas.

**[vibrante]:** con vibración simple de la lengua durante la articulación.

**[vibrante múltiple]:** con vibración sostenida durante la articulación.

**[sonorante]:** con intensidad sostenida durante la ejecución del sonido.

**[redondeada]:** con un cierre circular de los labios.

**[sonora]:** con la participación de las cuerdas vocales.

**[estridente]:** con generación de ruido en la pronunciación de las fricativas y las africadas.

**Reglas ordenadas (*Ordered rules*)**<sup>143</sup>: la fonología generativa, dentro de su enfoque en la generación natural de la lengua, considera que los efectos fonológicos se suceden unos a otros en el nivel subyacente de una cadena de habla, y que lo que al final se pronuncia es producto de la acción de estos procesos sobre la estructura fonética primaria. Estas reglas, además, deben cumplir cierto *orden*, ya que hay esultado de una puede imposibilitar la acción de la siguiente.

**Semivocales y semiconantes:** las aproximantes [w] y [j] pertenecen al espectro acústico intermedio entre las consonantes y las vocales. Se llaman, entonces, *semiconsonantes* cuando aparecen antes del núcleo de la sílaba, porque en este conexto son altamente propensas a una progresiva consonantización. Se llaman semivocales, por otra parte, cuando se encuentran después del núcleo de la sílaba, ya que en esta posición son más propensas a unirse a la vocal precedente, conformando un diptongo, que, incluso, monoptonga con frecuencia.

**Timbre vocálico:** es el efecto acústico (el sonido) específico de cada vocal que permite al oído distinguirla de otras.

---

143 Kenstowicz (1994:90).

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ÁRNASON, K.** (1980) *Quantity in historical phonology Icelandic and related cases*. Cambridge Studies in Linguistics 30. New York: Cambridge University Press.
- BANDLE, O.** (editor) (2002) *The Nordic languages: An international handbook of the history of the North Germanic (Vol.1 and 2)*. Berlin: Walter de Gruyter.
- CONLIN, M. L.** (1999) *A short prose reader with argumentation*. Boston: Houghton Mifflin Company.
- EINARSSON, S.** (1973) *Icelandic grammar, texts, glossary*. London: The John Hopkins University Press.
- GEIR T. Zoëga, A concise dictionary of Old Icelandic:**  
<http://norse.ulver.com/dct/zoega/index.html>
- HAUGEN, E.** (1972) *The first grammatical treatise*. London: Beccles and Colchester.
- HELGASON, P.** (2002) *Preaspiration in the Nordic languages: Synchronic and diachronic aspects*. Stockholm: University of Stockholm.
- Icelandic Online Dictionary:**  
<http://digiColl.library.wisc.edu/IcelOnline/Search.TEId.html>
- Icelandic Saga Database:**  
<http://www.sagadb.org/>
- KENSTOWICZ, M.** (1994) *Phonology in generative grammar*. Cambridge, Massachusetts: Blackwell Publisher.
- Online Etymology Dictionary:**  
<http://www.etymonline.com/>
- ROBINS, R. H.** (1967) *A short history of linguistics*. London: Longmans.
- ROMERO, A.** (2006) *Lingüística general*. Guía de estudio para la asignatura Lingüística general, 2º año, Licenciatura en Letras. Universidad Católica Andrés Bello.
- SAPIR, Y.** (2004) *Elfdalian, the vernacular of Övdaln*. The First Conference on Elfdalian.